



UNIVERSIDAD DE CHILE  
Instituto de Estudios Internacionales

**La Educación en el Milagro del Río Han:  
el rol de la educación en el proceso de cambio estructural y  
desarrollo económico de Corea del Sur (1962 – 1995)**

**Alumna: Maria de los Angeles Cavieres Soto**

**Profesor Guía: Felipe Muñoz Navia**

**Estudio de Caso para optar al grado académico de Magíster en Desarrollo y  
Cooperación Internacional**

**Santiago de Chile**

**Enero 2021**

## **Resumen**

El propósito de este Estudio de Caso es contribuir a los estudios del desarrollo que apoyan la noción de la importancia de la acumulación de capital humano (entendido como desarrollo de habilidades), para un desarrollo a largo plazo de los países. Para esto, se toma el caso de Corea del Sur, ya que es un ejemplo de país que logró la convergencia al desarrollo en un periodo relativamente corto de tiempo, mediante una fuerza laboral altamente capacitada, paralela a los cambios estructurales y demandas industriales del país, junto con la continua acumulación de conocimiento.

Es por esto, que en este trabajo se analiza e identifica el rol de las políticas educacionales de Corea en su desarrollo económico, durante el periodo de 1962 a 1995, conocido como la Era de la Industrialización de Corea.

La hipótesis de este trabajo plantea que las políticas educacionales tuvieron un rol fundamental en el proceso de desarrollo económico e industrial de Corea, ya que estaban alineadas con las necesidades de la industria, bajo una estrategia Estatal de desarrollo. Asimismo, existió una complementariedad entre los actores públicos y privados para llevar a cabo tanto las políticas industriales como las reformas y políticas educativas durante el periodo analizado. Siendo este avance complementario entre sectores y actores, un factor clave en el desarrollo económico de Corea.

Así, este Estudio de Caso analiza el proceso de desarrollo económico de Corea, y las políticas educacionales implementadas en el periodo estudiado, a fin de extraer lecciones para los países en desarrollo, en términos de lineamientos estratégicos para cumplir con sus propios objetivos de desarrollo.

**Palabras clave:** desarrollo económico, capital humano, desarrollo de habilidades, acumulación de conocimiento, Corea, educación, desarrollo industrial, objetivos de desarrollo.

## **Abstract**

The purpose of this Study Case is to contribute to developmental studies that support the notion of the importance of human capital accumulation (understood as skills development) for long-term development. For this matter, South Korea is an example of a country that achieved convergence to development in a relatively short period of time, through a highly trained workforce, parallel to the structural changes and industrial demands of the country, along with the continuous knowledge accumulation.

For this reason, this paper analyses and identifies the role of the educational policies of Korea in its economic development, during the period from 1962 to 1995, known as the Industrialization Era of Korea.

The hypothesis of this investigation proposes that educational policies played a fundamental role in the economic and industrial development process of Korea, since they were aligned with the needs of the industry, under a State-led development strategy. Likewise, there was a complementarity between public and private actors to carry out both industrial and educational policies during the analyzed period. Being this complementary between sectors and actors, a key factor in the economic development of Korea.

Thus, this Study Case analyses the process of economic development of Korea, and the educational policies implemented in the studied period, in order to extract lessons for developing countries, in terms of strategic guidelines to meet their own development objectives.

**Key words:** economic development, human capital, skills development, knowledge accumulation, Korea, education, industrial development, development goals.

## Índice de Contenido

I.	<i>Introducción</i> .....	7
	El Milagro del Rio Han .....	8
II.	<i>Marco Metodológico sobre la Causalidad entre Desarrollo Humano y Desarrollo Económico</i> .....	12
	Los Retornos de la Educación .....	12
	Desarrollo Económico desde la Perspectiva Clásica y Desarrollista, a los Nuevos Modelos de Crecimiento.....	14
	Una Renovada Línea Metodológica .....	19
III.	<i>Revisión de la Literatura sobre el Desarrollo Económico de Corea: un proceso multifactorial</i> .....	20
	Corea como un Ejemplo de Desarrollo para Países y Economías Emergentes, y como Ejemplo de Pragmatismo.....	22
	Cambio Estructural e Innovación para el Desarrollo Económico .....	26
	Los principales determinantes del Desarrollo Económico de Corea, 1960 a 1995 .....	28
	i. Reforma Agraria.....	29
	ii. Mercado Orientado a al Exportación.....	30
	iii. Coyuntura y Contexto Histórico.....	31
	iv. Capacidad y Control Estatal .....	33
	v. Liberalización Financiera .....	34
	vi. Eficiente Inversión en Educación.....	35
	La superación de la Trampa del Ingreso Medio (TIM) .....	37
	Eligiendo Educación.....	39
IV.	<i>Desarrollo de Habilidades y el proceso de Desarrollo Industrial de Corea, 1962 – 1995</i> .....	41
	La Naturaleza y Magnitud del Gasto en Educación de Corea.....	43
	Dimensiones y Fases Clave de las Políticas Educativas de Corea, 1961 a 1995 .....	46

Expansión de la Educación Media, 1962-1969: .....	49
Expansión de Escuelas y Educación Secundarias Técnica 1970-1979: .....	52
Expansión y Reformas de la Educación Superior, 1980 – 1989: .....	54
Consolidación de la ampliación de acceso a la Educación Superior y el rumbo a una Industria Intensiva en Acumulación de Conocimiento, 1990 – 1995: .....	57
El Sector Privado en el Desarrollo de Habilidades de Corea, 1962 – 1995 .....	60
El sector Privado y las Políticas de Educación en Corea, una dinámica de doble filo.	61
El Factor chaebol para la sinergia entre Oferta y Demanda del Mercado Laboral, Corea 1962-1995 .....	63
Síntesis de las Políticas Educativas en Corea y sus Actores, 1961-1995 .....	64
Dinámica entre Actores Públicos y Privados en Educación, Corea 1962 - 1995 .....	70
Conclusiones y Elementos Educativos Destacados .....	72
<i>V. Consideraciones Finales</i> .....	75
<i>Trabajos citados</i> .....	81

### Índice de Gráficos:

<b>Gráfico 1:</b> PIB per cápita Corea, 1960-2019 .....	23
<b>Gráfico 2:</b> Tasa Bruta de Matrícula en Corea, 1971 - 1995 .....	48

### Índice de Tablas:

<b>Tabla 1:</b> Prioridad de Política Industrial y Principales exportaciones de Corea, 1960 - 1995 .....	26
<b>Tabla 2:</b> Relación del Gasto Público por Estudiante matriculado en Educación Secundaria y Terciaria relativo a Educación Primaria (= 1.0), selección de países en desarrollo, 1950-1995 .....	44
<b>Tabla 3:</b> Tabla Resumen de las Edades de Ingreso al Sistema Escolar de Corea .....	47
<b>Tabla 4:</b> Fases y Dimensiones de las Políticas Educativas .....	48
<b>Tabla 5:</b> Tasa de Matrícula de Educación Primaria, Secundaria (escuela media y escuela secundaria), y Terciaria, a inicio y final de cada década en Corea.....	65
<b>Tabla 6:</b> Prioridades en Política Educativa y Política Industrial, Corea 1960s – 1990s ...	67

### Índice de Diagramas:

<b>Diagrama 1:</b> Elementos identificados en la formación de capital humano de Corea, 1962 – 1995 .....	69
<b>Diagrama 2:</b> Matriz Relacional de la Dinámica entre los Actores Públicos y Privados relativo a educación en Corea, 1962-1995.....	71

## Índice de Ilustraciones:

<b>Ilustración 1:</b> Panorama General Histórico de Corea, 1948-1997 .....	25
<b>Ilustración 2:</b> Ingreso de Mercado e Ingreso Post-Distribución, países de la OCDE, 2011 .....	40
<b>Ilustración 3:</b> Elementos educacionales de Corea (1962-1995) destacados en este trabajo .....	73

## I. Introducción

La relación entre inversión en capital humano y desarrollo económico ha sido algo ampliamente estudiado y analizado desde diferentes enfoques económicos, tanto por instituciones internacionales como el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), como por los economistas Theodore Schultz (1961), Gary Becker (1964), Paul Romer (1986), Robert Lucas (1988), Alice Amsdem (1989), Richard Nelson (1998), entre otros. En este estudio de caso, el concepto de capital humano se entiende como desarrollo de habilidades, lo que se traduce de manera práctica en educación y formación. De este modo, esta incógnita sobre el real impacto del desarrollo de habilidades en el desarrollo económico es la que ha motivado el presente Estudio de Caso.

Si bien estudios econométricos no han arrojado respuestas concluyentes al respecto de la causalidad entre capital humano y desarrollo económico, economistas como Daron Acemoglu, Francisco Gallego & James Robinson (2014), y Ramón López, Vinod Thomas, & Yan Wang (1998), concuerdan en que es importante seguir estimulando esfuerzos que analicen el rol que tienen las políticas que incentivan, promueven y abordan la acumulación de conocimiento en el desarrollo económico a largo plazo.

A modo de analizar esta relación causal entre educación (desarrollo de habilidades) y desarrollo económico, se toma el caso de Corea del Sur al ser un ejemplo de éxito por salir de la Trampa del Ingreso Medio (Foxley, 2012; Doner & Schneider, 2016), converger al Desarrollo tanto económico como en calidad de vida (Banco Mundial, 1993; OECD, 2019; (OECD, 2013), y actualmente ser considerado como un país con la fuerza laboral más competitiva del mundo, en términos de productividad (Amsdem, 1989; Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017).

Ahora, si bien el desarrollo económico surcoreano se puede atribuir a una suma de factores tanto políticos, coyunturales, y sociales, la inversión e incentivo por parte del Estado en el desarrollo de habilidades y capacitación fue fundamental durante el proceso de cambio de



estructural de Corea del Sur (Amsdem, 1989; Cheon, 2014; Doner & Schneider, 2016; Lee, 2010; Chan, 1991; OECD, 2013; Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017).

Sin embargo, este país (desde ahora referido como Corea) no realizó una inversión cuantitativamente mayor en educación comparado con otros países en desarrollo, sino que supo administrar y dirigir los recursos disponibles de educación de manera más eficiente para su desarrollo económico (Lee, 2010; Cheon, 2014).

En definitiva, una de las motivaciones de este trabajo es contribuir a los estudios del desarrollo que consideren la construcción de habilidades como un eje fundamental para el desarrollo económico a largo plazo, por lo que se analiza el caso de Corea como ejemplo de esa causalidad, a modo de dar lecciones para países con economía emergentes o en desarrollo.

### **El Milagro del Rio Han**

En un periodo de 30 años, Corea logró un rápido crecimiento y desarrollo económico de la mano con equidad, incluso posterior a una guerra que había dejado devastado al país. Corea pasó de tener un Producto Interno Bruto de 932 USD en 1960 a tener un PIB de 13.000 USD en 1996 (Banco Mundial, 2020). De esta forma, Corea ha sido catalogada como el ejemplo del Milagro Asiático por instituciones como Banco Mundial, la OCDE, el Banco Asiático de Desarrollo, y el Fondo Monetario Internacional. Convirtiéndose así en un referente de progreso para los países y economías en desarrollo de todo el mundo.

En términos generales, la estrategia de desarrollo de Corea llevada a cabo mediante un proceso de *Cambio Estructural*, la llevó a salir de la *Trampa del Ingreso Medio* a la que la mayoría de los países con economías en desarrollo aún se ven enfrentados. Conceptos que se detallarán más adelante en la sección de Revisión de la Literatura.

Los estudios y análisis sobre el despegue y desarrollo económico de Corea, identifican como componentes centrales, factores tales como como: la reforma agraria implementada en los años 50s (Chan, 1991; Chan & Clark, 1992; Kay, 2002; Kwak, 2016); el mercado orientado

a la exportación (Banco Mundial, 1993; OECD, 2019; OECD, 2013; Foxley, 2012; Tsunekawa, 2019); la coyuntura y el contexto histórico (Chibber, 2003; Wade & Veneroso, 1998; Kim & Geisse, 1988); capacidad y control Estatal (Kohli, 2004; Evans, 1995; Chang, 1998); liberalización financiera (Chang, Palma & Whittaker, 2001); y una eficiente inversión en educación (Amsdem, 1989; Cheon, 2014; Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017; Isozaki, 2019; Chung, 1994).

Si bien estos elementos en su conjunto llevaron al despegue económico de Corea, la motivación principal de este Estudio de Caso es identificar el rol que tuvo la educación en el proceso de cambio estructural y desarrollo económico de Corea, durante los años 1962 a 1995, conocido como la Era de la Industrialización. Ya que, la estrategia de desarrollo económico de Corea habría sido impensable sin una mano de obra competente en términos de habilidades, conocimientos necesarios, y experiencia mediante el “aprender haciendo” (Isozaki, 2019).

De esta forma, este estudio se centrará en examinar las políticas educacionales implementadas en Corea entre los años 1962 y 1995. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es responder a la pregunta de investigación sobre ¿cuál es el rol que juegan las políticas educacionales de 1962 a 1995 en el proceso de cambio estructural de Corea? Para esto, se plantea la hipótesis de que el rol de la educación ha sido fundamental para el desarrollo económico de Corea debido a la sincronización de la política educacional con la política industrial, mediante una alta capacidad Estatal de coordinar ambas bajo una estrategia de desarrollo específica y global. Así, este trabajo considera que el desarrollo es un proceso multifactorial, y por ende, la suma y coordinación de estos elementos fueron fundamentales para sustentar el desarrollo económico de Corea.

El objetivo principal de este trabajo es identificar el rol de la educación en los diferentes estados de cambio estructural de Corea durante la *Era de la Industrialización* (1962-1995). Para esto, en este trabajo también buscará:

- Examinar en detalle el debate metodológico respecto a la relación entre capital humano (entendido como desarrollo de habilidades que en la práctica es el proceso de educación) y desarrollo económico;
- Revisar la literatura y estudios que identifiquen los principales determinantes del desarrollo económico de Corea;
- Describir las etapas de cambio estructural del proceso de desarrollo económico de Corea de 1962 a 1995;
- Analizar las políticas educacionales implementadas por los diferentes gobiernos de Corea entre los años 1962 y 1995;
- Construir una matriz relacional que vincule las políticas industriales y las políticas educacionales llevadas a cabo por Corea bajo la estrategia de desarrollo gubernamental;
- Identificar las principales lecciones del caso surcoreano en temática de educación para países en desarrollo.

Para esto, el trabajo inicia con la sección metodológica en la que se basa este Estudio de Caso, en la cual se examina la discusión sobre la relación causal entre capital humano y desarrollo económico. Se revisarán los diferentes enfoques tanto de la economía clásica como desarrollista respecto esta causalidad, ya que, como se expuso anteriormente, los estudios econométricos no han arrojado resultados concluyentes al respecto, pero aún así, economistas continúan incentivando al análisis de esta causalidad para un desarrollo a largo plazo. Todo esto ayuda a orientar y sostener la estrategia de investigación de este estudio de caso.

En segundo lugar, se hace una revisión de literatura sobre el desarrollo económico de Corea como tal. Esta sección iniciará con una breve reseña histórica sobre el caso de Corea, identificando por qué es un caso interesante para ser analizado, dado su progreso de un país totalmente devastado por una guerra civil en los 50, a pasar a ser miembro de la Organización de Cooperación Económica (OCDE) en 1996. Posteriormente, en esta sección se hará referencia a los componentes que guiaron este proceso de desarrollo. Tal como se expuso previamente, el desarrollo de Corea se debe a un conjunto de factores tales como: la reforma agraria de los años 50, el mercado orientado a la exportación, la coyuntura y el contexto

histórico, la capacidad y control Estatal, liberalización financiera, y una eficiente inversión en educación. Todos estos factores, en su conjunto, llevaron a Corea a converger al desarrollo. Sin embargo, como se detallará en esta sección, la educación fue transversal a todos estos factores, actuando como facilitadores de los otros factores de producción.

En tercer lugar, se examinará en detalle las políticas educacionales adoptadas durante la *era de la industrialización* (1962 – 1995), y cómo se relacionaban con las políticas de desarrollo industrial del mismo periodo. La estrategia de industrialización inició mediante planes quinquenales (a 5 años) bajo la administración del régimen militar de Park Chung-hee, y terminó forjando una dirección orientada a la constante complejización de la industria mediante educación y capacitación en ingeniería y ciencias.

Adicionalmente, a modo de exponer los resultados obtenidos respecto a la revisión de las políticas previamente señaladas, en esta sección se presentará una matriz relacional entre las dimensiones de política educacional y política industrial, junto con una matriz respecto a la interacción entre los diferentes actores, tanto públicos como privados, del proceso de industrialización de Corea. Ya que, como todo proceso político y social, se compone de interacciones entre sectores y actores (Mazzucato, 2018). Finalmente, en base a la presentación de los resultados propuestos por las dos matrices, se responderá a la pregunta de investigación junto con comprobar o rechazar la hipótesis planteada.

En cuarto lugar, se presentará la bajada de este estudio de caso, identificando las lecciones del proceso de Corea para el resto de los países con economías emergente o en desarrollo. Finalmente, se identifican los puntos clave para desarrollar una propuesta, en donde la política educacional debería estar en sincronía con los objetivos industriales de cada país, a la vez de una complementariedad entre los diferentes actores públicos y privados para lograr ese objetivo.

La estrategia de investigación este estudio de caso utiliza la investigación cualitativa, cuya justificación se detallará en la siguiente sección, mediante la revisión de fuentes secundarias.

Este trabajo no pretende dar una respuesta completamente innovadora respecto al desarrollo a largo plazo, sino que unifica diferentes lecciones, corrientes, y propuestas ya existentes para dar una sugerencia lo suficientemente específica y lo suficientemente flexible para considerar dentro del proceso de desarrollo.

## **II. Marco Metodológico sobre la Causalidad entre Desarrollo Humano y Desarrollo Económico**

Como se mencionó en el capítulo anterior, el objetivo de este estudio de caso es identificar el rol que tiene la educación (capital humano) en el desarrollo económico de un país. En este trabajo, el concepto de capital humano se entiende como desarrollo de habilidades, lo que en la práctica se traduce en educación y formación. Por lo cual, este trabajo inicia con el marco metodológico ya que esta es la base sobre la cual se analizará la relación entre el desarrollo de habilidades y el desarrollo económico.

Así, en esta sección se revisará la evolución de los diseños que han evaluado el crecimiento y desarrollo económico. Partiendo por la relación entre educación y retornos a nivel micro, para posteriormente pasar al análisis econométrico de la teoría clásica. Posteriormente se revisarán los nuevos modelos de crecimiento dentro de la misma teoría, los desafíos de medir el impacto del capital humano sobre el desarrollo económico, hasta finalmente abordar nuevas teorías y metodologías para analizar la relación causal entre desarrollo de habilidades y desarrollo económico.

Todo lo anterior permite establecer una base sobre la cual analizar la relación entre capital humano y desarrollo económico para este estudio de caso.

### **Los Retornos de la Educación**

En primer lugar, es importante indicar que, respecto a la teoría del capital humano, Gary Becker (1964) señala que la educación implica una inversión de tiempo, sumado a los costos directos de la educación, a cambio de mejores perspectivas de ingresos futuros.

En general existe evidencia empírica que demuestra la positiva relación entre educación y ganancias monetarias a mediano y largo plazo, sobre todo a nivel de retornos individuales. Por ejemplo, el trabajo de Charlotte Christiansen, Juanna Schröter Joensen, & Helena Skyt Nielsen (2006), el cuál mediante análisis econométrico de un conjunto de datos que comprendía 104 activos de capital humano diferentes, que cubrían una matriz de varios temas (por ejemplo, economía, ingeniería, ciencias, humanidades) y diferentes niveles de educación (por ejemplo, pregrado o maestría), identificaron dos grupos diferentes. Por un lado, una gama de educación que es eficiente en términos de bienes de inversión, y por otro lado, otra gama de educación que es ineficiente en términos de retornos de ganancia a nivel individual. Acorde a las autoras, lo que diferencia a una de la otra es tanto la duración de los años de escolaridad y formación, como también el tipo de educación y área. De este modo, por ejemplo, obtener una maestría en medicina, economía o ingeniería, conlleva más retornos en ganancias económicas que obtener una maestría en educación relativo a humanidades. Por otro lado, una maestría en ciencias políticas tiende a cursarse por opción personal, más que con fines de retornos (Christiansen, Schröter Joensen, & Skyt Nielsen, 2006, pág. 20).

Si bien las autoras hacen referencia a una gama de educación que otorga más retornos que otra, Alan B. Krueger, profesor de economía en Princeton (citado en Bernasek, 2005), señala que la evidencia empírica ha mostrado que un año adicional de escolaridad, sin detallar área o disciplina, podría aumentar las ganancias de un individuo en un 10%. Por ejemplo, el reporte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) “Panorama Educativo 2019” (2019), señala que, en promedio en los países de la OCDE, los adultos con un título terciario (educación superior) ganan un 20% más que los adultos con sólo educación secundaria, y la ventaja de ganancias aumenta al 44% para aquellos con un título de licenciatura, y al 91% para aquellos con un título de maestría o doctorado (OECD, 2019, pág. 82).

Si bien estos estudios entregan evidencia sobre los retornos de la educación a nivel individual, esto sólo analiza el nivel micro, es decir, al ingreso potencial que un individuo podría llegar a obtener a medida que aumentan sus años de formación, lo cual depende en gran parte de la

capacidad que tiene el propio individuo de invertir en su educación (Grossmann, 2003). Sin embargo, el presente estudio de caso busca centrarse en lo que Ha-Joon Chang señala como *conocimiento colectivo*, es decir, en la capacidad de los Estados de promover educación para la sociedad en su conjunto. De este modo, a continuación, se detallan algunos estudios econométricos que han buscado relacionar a la educación como factor de producción en la economía a nivel macro.

### **Desarrollo Económico desde la Perspectiva Clásica y Desarrollista, a los Nuevos Modelos de Crecimiento**

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, la economía clásica tomó como eje central el análisis del crecimiento económico. Richard Nelson (1998) señala que a partir de los años 50s el diseño de investigación de los modelos económicos clásicos incorporó la *nueva* economía estadística en sus análisis (ingreso nacional), lo que permitió a economistas como Simon Kuznet<sup>1</sup> crear su modelo para medir el crecimiento a nivel nacional (Nelson, 1998). Durante la década de los 50s, Solow y Swan propusieron sus modelos clásicos de crecimiento que dieron forma a los modelos neoliberales centrados también en el crecimiento económico. La estrategia de investigación de estos modelos se basó en el análisis econométrico del procesamiento de la *cantidad* de inputs tales como: tierra, trabajo y capital. Por ende, para la teoría clásica y neoclásica, el crecimiento se entendía como el resultado de cambios o mejoras en *estos determinantes inmediatos* de resultados (Nelson, 1998).

Sin embargo, en 1961, el economista Theodore Schultz (1961), fue uno de los pioneros en analizar la relación entre capital humano y crecimiento económico, dando paso a la teoría

---

<sup>1</sup> Simon Kuznet en 1955 desarrolló el modelo conocido como “La Curva de U invertida”, un punto de referencia importante en el debate económico sobre la desigualdad de ingreso en países que transforman su estructura productiva mediante un proceso de industrialización bajo el supuesto de que a inicios del proceso de cambio estructural, es esperable observar un aumento en la desigualdad de ingreso, debido al movimiento de los trabajadores de un sector menos productivo (agricultura) a otro más productivo (manufactura). No obstante, posteriormente esta desigualdad desaparece una vez que se asienta la nueva estructura productiva, junto con el gasto de gobierno, mediante políticas redistributivas (Benhabib & Spiegel, 1994). Este modelo se aplicó a los casos de países desarrollados occidentales, sin embargo, no aplicó para el caso de Corea del Sur ni Taiwán, ya que no se registraron aumentos de la desigualdad durante las etapas iniciales del proceso de cambio estructural.

económica de capital humano. En este sentido, desarrolló un modelo en el cuál se pudiesen evidenciar los retornos de la *inversión humana*, para lo cual realizó estimaciones econométricas que eran utilizadas para analizar los retornos de los bienes físicos de capital, es decir, las ganancias en relación con los costos realizados en la producción de un bien. Si bien para Schultz (1961), era evidente que el *capital humano* difería de un capital físico, ya que era difícil distinguir a la educación como bien de consumo o como inversión, su modelo fue utilizado posteriormente por diversos estudios para analizar a nivel macro la inversión en educación realizada por un gobierno (Lee, 2010).

Sin embargo, hasta finales de los 80s, los modelos neoliberales no consideraban a la educación como un “input” importante para la producción, por lo que no estaba incluida en dichos modelos económicos de crecimiento (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). Como bien explica Richard Nelson (1998), dejaba fuera un elemento importante que los economistas Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988) sí consideraron en su alternativo modelo de crecimiento económico conocido como *Teoría del Crecimiento Endógeno*, como se explicará con mayor detalle más adelante.

Por otro lado, en la década de 1960s la Teoría o Tradición Desarrollista retomó fuerza a partir de los trabajos de los economistas latinoamericanos Raul Prebisch, Ifigenia Martinez, y Celso Furtado, quienes desempeñaban sus funciones en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Como bien explica Haa Joon Chang (2015), la tradición desarrollista ha buscado dar respuestas concretas para que los países económicamente atrasados desarrollen capacidades productivas para alcanzar el nivel de los países económicamente más avanzados. Durante los 50s y 60s los economistas de la CEPAL buscaban proponer y establecer políticas publicas concretas para que los países de América Latina forjaran capacidades productivas propias, para una senda al desarrollo.

Desde el enfoque desarrollista se sostiene y argumenta que ningún país ha logrado el desarrollo económico sin una sustancial inversión en capital humano en sus varias formas: educación formal, investigación, capacitación, aprender-haciendo, y formación de capacidades (Lopez, Thomas, & Wang, 1998) (Chang H.-J. , 2015).



Esta visión, sin embargo, no es solo de la tradición desarrollista, sino que incluso desde la propia vertiente de la economía clásica. Como se expuso anteriormente, la “Teoría de Crecimiento Endógeno”, iniciada por el trabajo crítico a los modelos clásicos por parte Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988), sostiene que los determinantes del crecimiento económico se explican por factores internos al propio modelo económico (endógenos) y no por factores externos (exógenos), como por ejemplo el progreso tecnológico, el que se puede dar dentro del propio modelo y no depender de traerlo de afuera. Esta teoría dio paso un nuevo modelo de crecimiento dentro de la economía clásica que Robert Nelson (1998) catalogó como un *punto de vista alternativo* (el título de su trabajo).

Siguiendo esta línea de “nuevos modelo de crecimiento”, posteriores estudios econométricos se centraron en medir los retornos de la educación en el crecimiento económico. Aún así, estudios que siguieron las técnicas de Schultz (1961) poseen sus limitaciones debido a ser estáticos, ya que miden resultados dentro de un mismo año o por un periodo limitado de tiempo, a la vez que en los resultados pueden contener intervenciones de variables omitidas (Lee, 2010).

Si bien, resultados de posteriores estudios econométricos tampoco han arrojados datos empíricos concluyentes ni unánimes respecto a la relación entre capital humano y crecimiento económico, si se han logrado extraer conclusiones relevantes. Por ejemplo, el trabajo comparado de Jess Benhabibi y Mark Spiegel (1994), quienes utilizaron datos agregados entre países para su análisis, concluyó que el impacto del capital humano, entendido por ellos como años de escolaridad de la fuerza laboral, sobre el crecimiento económico, depende del modelo que se utilice. Si el modelo toma al capital humano como *factor* de producción, su efecto es insignificante al explicar el crecimiento económico. Sin embargo, en los modelos que consideran al capital humano como *herramienta* que influencia el crecimiento de los factores totales de producción, se obtiene resultados más positivos en su relación con el crecimiento económico.

Por otro lado, el trabajo de Ramón López, Vinod Thomas & Yan Wang (1998), en el cual se utilizaron datos panel de 12 países asiáticos y latinoamericanos desde 1970 a 1994, buscaba

identificar cuándo la educación otorgaba altos retornos a los países. Este trabajo cuantitativo econométrico determinó que el gasto en educación, el acceso a la educación, y los años de escolaridad por sí solos no garantizan el crecimiento y desarrollo económico (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). Sin embargo, para los autores, son otros los factores explicativos de la relación entre educación y crecimiento, que no son específicos de la educación en sí. El primer factor es la distribución de la educación, es decir, el *quién* se está educando es muy relevante para el proceso de desarrollo. Por lo tanto, el resultado en crecimiento económico difiere si durante el proceso de desarrollo la educación abarca a una gran parte de la población (como por ejemplo ocurre en Corea) o sólo a una elite (como sucede en los países de América Latina). Y si se profundiza más, si la calidad de la educación es similar entre los diferentes grupos socioeconómicos. Esta noción se asemeja a la propuesta por Ha-Joon Chang (2019) respecto a la importancia del conocimiento colectivo para el desarrollo de la economía de un país.

Por otro lado, el segundo factor explicativo de la educación sobre el crecimiento y desarrollo económico que señalan López, Thomas, y Wang (1998), es el escenario de la política económica. Esto hace referencia a qué tipo de leyes se están implementando; las reformas de tratados y acuerdos económicos, la política laboral y las inversiones que hace el Estado pueden aumentar o disminuir los retornos de la educación.

Profundizando el análisis causal entre capital humano y crecimiento económico, las estimaciones econométricas del trabajo de Daron Acemoglu, Francisco Gallego, y James Robinson (2014) que, utilizando regresiones entre países y entre regiones respecto a diferencias históricas en capital humano e instituciones, arroja que el efecto del capital humano en el desarrollo a largo plazo disminuye notoriamente en comparación al rol que tienen las instituciones. Aún así, en sus conclusiones, estos mismos autores incentivan a continuar con investigaciones que ayuden a la noción de que el capital humano contribuye al desarrollo económico y social, e interactúa con las instituciones; lo que ciertamente ocurre, tal como lo concluyen en su trabajo (Acemoglu, Gallego, & Robinson, 2014, pág. 908).

Más aún, Acemoglu, Gallegos & Robinson (2014), sostienen que el capital humano sigue siendo fundamental para el proceso de desarrollo a largo plazo pese a que las estimaciones no arrojen resultados estadísticamente significativos respecto al gasto en educación y el desarrollo. Acorde a los economistas, esta problemática se debe al restringido número de variables disponibles para este tipo de análisis. Señalan que probablemente estas interacciones (entre educación e instituciones) son notoriamente más complejas e interesantes para ser analizadas, que las operacionalizadas para análisis econométricos.

Dado las conclusiones de los trabajos de Acemoglu et al (2014), de Jess Benhabibi & Mark Spiegel (1994), y el de López, Thomas, y Wang (1998), se puede deducir que el capital humano es estadísticamente significativo en el desarrollo económico dependiendo de las variables que se utilicen y el modelo que lo mida. Por una parte, para Acemoglu et al (2014), el análisis de las instituciones es lo que determina cuando el capital humano recompensa. Por otro lado, para Jess Benhabibi & Mark Spiegel (1994), el capital humano influye en crecimiento cuando se toma como herramienta facilitadora para los otros factores de producción. Y, para López, Thomas, y Wang (1998), lo importante es quién se está educando y cómo. Y, pese a que los resultados obtenidos no son concluyentes, los economistas no ponen en duda la importancia de la acumulación de capital humano para el desarrollo a largo plazo, sino que la pregunta es *cuando* y *cómo* la educación sí recompensa.

Bajo esta perspectiva, ya no se habla solo de crecimiento económico (cantidad), como se sostenía en e los modelos clásicos de desarrollo, como se explicó anteriormente. Sino que también se agrega el factor de mejora en el bienestar y calidad de vida de los países (calidad), como sostiene la tradición desarrollista. La definición de desarrollo que se utiliza en este estudio de caso, es la propuesta por los clásicos de las teorías de desarrollo de los 60, tales como Arthur Lewis, Albert Hirschman, o Raúl Prebisch, , y que ha sido referida también más recientemente por la economista Alice Amsdem, en donde a grandes rasgos, el desarrollo económico implica crecimiento económico de la mano con cambios cualitativos en la estructura productiva (CEPAL, 2014), es decir, mejorar la matriz productiva junto con fortalecer una fuerza laboral cada vez más calificada.

## **Una Renovada Línea Metodológica**

Como se puede inferir de lo señalado previamente, para la Tradición Desarrollista, la educación sí juega un rol importante tanto en el crecimiento como en el desarrollo económico. Por ende, se sugiere que existe una fuerte relación causal entre ambos, pese a que la evidencia empírica econométrica no ha arrojado respuesta unánimes ni concluyentes al respecto en términos de crecimiento económico y productivo.

Sin embargo, las conclusiones de los trabajos econométricos de Acemoglu et al (2014), de Jess Benhabibi & Mark Spiegel (1994), y el de López, Thomas, y Wang (1998) previamente señalados, invitan a profundizar nuevos factores que ayuden a esclarecer la causalidad entre desarrollo de habilidades y desarrollo económico. Por ende, estas investigaciones abren la puerta a análisis detallados de procesos, y bajo esa línea investigativa se centra este estudio de caso.

Para esto, el detallado análisis cualitativo de procesos institucionales puede ayudar a identificar otro grupo de variables que ayuden a considerar factores facilitadores del capital humano en el proceso de desarrollo tal como sugieren los economistas. Bajo esta lógica metodológica cualitativa, este trabajo toma el caso de Corea para analizar su plan de desarrollo económico debido a ser un país que, tanto en indicadores como en palabras de Robert Lucas, la calidad de vida de tanta persona experimentó una extraordinaria mejora en sólo una generación.

El objetivo es que esta investigación contribuya a nuevos estudios centrados en los procesos institucionales y de toma de decisión más amplio, para ayudar a identificar nuevas variables a considerar en la causalidad entre desarrollo de habilidades y desarrollo económico.

La estrategia de investigación de este trabajo es la revisión de fuentes secundarias, ya que por temporalidad y disponibilidad no se puede acudir a entrevistas con fuentes primarias. Esta revisión de fuentes secundaria inicia con la detallada recopilación de los principales trabajos relacionados al análisis del desarrollo económico de Corea a modo de enmarcar el estudio de caso y situarlo en su contexto. Posteriormente se realiza un detallado análisis de

las políticas educacionales implementadas por el gobierno de Corea entre 1962 y 1995 (periodo justificado en la introducción, por ser considerado como la era de la industrialización de Corea).

Todo lo anterior contribuye a que este trabajo entregue una matriz relacional entre la estrategia de desarrollo gubernamental y las políticas educacionales e industriales implementadas, a modo de sintetizar lo postulado en la hipótesis de investigación, la cual argumenta que la coordinación estatal entre política educacional y política industrial fue lo que influyó en el desarrollo de Corea. Posteriormente, se hará una apreciación personal sobre las implicancias del proceso de desarrollo de Corea en base a su situación actual para tener una perspectiva más amplia del caso. Finalmente, se concluirán los resultados del vínculo entre desarrollo de capacidades con el desarrollo económico en base a la información analizada a modo de sacar lecciones del caso coreano para finalmente plantear una propuesta para países en desarrollo.

### **III. Revisión de la Literatura sobre el Desarrollo Económico de Corea: un proceso multifactorial**

Como se señaló en la introducción, el desarrollo de Corea fue un proceso multifactorial, en donde diferentes elementos políticos, coyunturales, y contextuales, llevaron al Milagro del Río Han<sup>2</sup>. De este modo, este capítulo revisa los principales estudios que han analizado el proceso de desarrollo de Corea, para así entregar un contexto más completo y general, que permitirá comprender porqué, de todos los elementos relevantes de este caso, se decide tomar a la educación como unidad de análisis en este estudio.

Primero, se hará una breve referencia histórica de Corea, a modo de destacar lo sobresaliente de este caso, debido a que pasó de tener un Producto Interno Bruto de 932 USD en 1960, a tener un PIB de 13.000 USD en 1996, es decir un crecimiento aproximado del 14% en un periodo de 30 años (Banco Mundial, 2020). Si se compara con otros casos de

---

<sup>2</sup> El Río Han es un río de Corea del Sur, el cuál fluye a través de Seúl, la capital de Corea.

industrialización, Corea en sólo 30 años logró un alto nivel de crecimiento y desarrollo, mientras que Alemania y Estados Unidos tardaron aproximadamente 60 años (Amsdem, 1989) (SaKong & Koh, 2018).

Posterior a esta revisión, se abordará el concepto de *cambio estructural* propuesto por economistas clásicos de las teorías del desarrollo como Arthur Lewis (1958) o Albert Hirschman (1958), las que son aplicables al caso de Corea, a partir del inicio del proceso de industrialización tardía que inició en la década de 1960.

En tercer lugar, se revisarán estudios respecto al caso particular del desarrollo económico de Corea a modo de identificar los principales componentes de su despegue, considerando una amplia revisión de trabajos que han analizado el proceso de desarrollo económico de Corea de Alice Amsdem (1989), Ha-Joon Chang (1993, 2019), SaKong & Koh (2018), Lopez, Thomas, & Wang (1998), B. Cheon (2014), Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, (2017), N. Isozaki (2019), J.S Chung (1994), Kay (2002), I. Kwak (2016), S. Chan (1991), Chan & Clark (1992), Tsunekawa (2019), Kim & Geisse (1988), A. Foxley (2012); e informes del Banco Mundial (1993), OECD (2019, 2013) Ya que, estos estudios y reportes oficiales entregan un trabajo detallado sobre el proceso de desarrollo de Corea identificando sus componentes clave. Si bien para cada autor existen ciertos factores fundamentales, en este trabajo se busca integrar todas estas visiones para respaldar la noción de que el proceso de desarrollo de Corea fue un proceso multifactorial, en donde diferentes componentes, en su conjunto, llevaron al desarrollo del país.

Finalmente, se revisará los argumentos que señalan la educación como un factor relevante para el proceso de Cambio Estructural en Corea, a partir de los trabajos de: Alice Amsdem (1989), Kye W. Lee (2010), Byung Cheon (2014), Noriyo Isozaki (2019) entre otros, ya que estos autores realizaron un análisis detallado sobre la educación en el desarrollo del país. Igualmente, se revisarán los argumentos que postulan a Corea como ejemplo para el resto de los países en desarrollo, mediante la revisión del estudio comparado de la Trampa del Ingreso Medio, usando los trabajos de Alejandro Foxley (2012) y de Richard Doner & Ben Ross Schneider (2016), quienes abordan y analizan los casos de las *economías emergentes* que

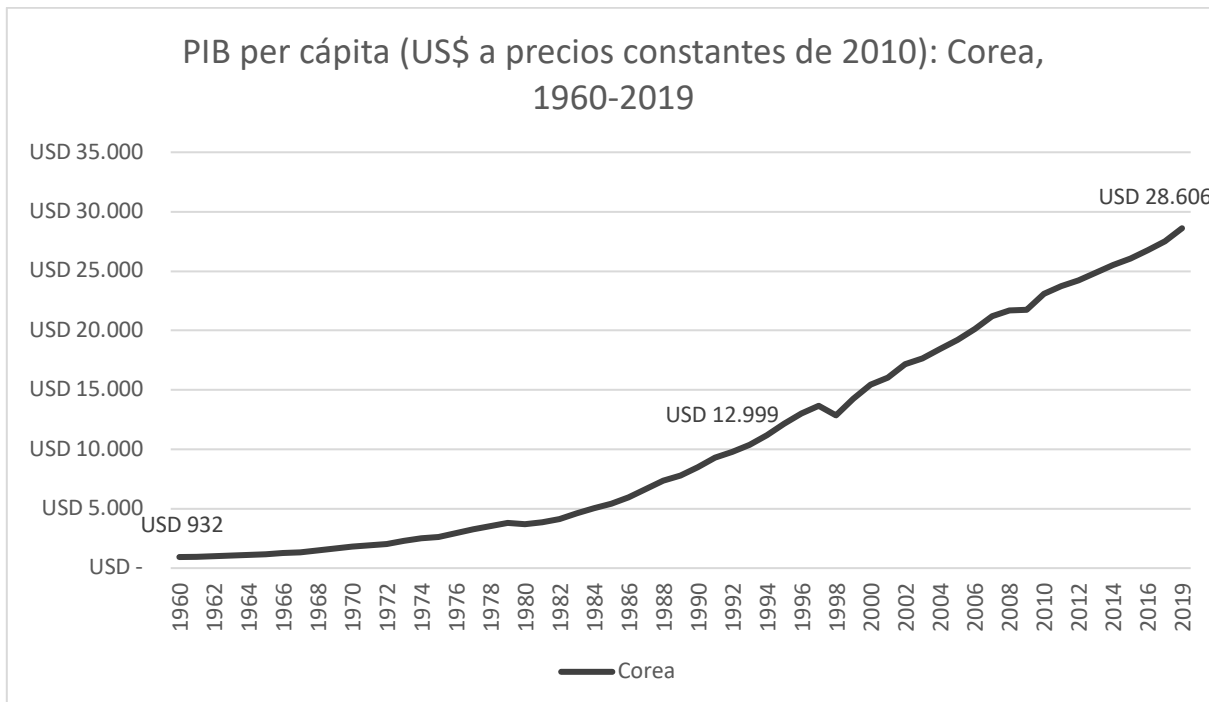
pasaron a ser *desarrolladas* como tal, en donde las mejoras en términos de capital humano son fundamentales.

Toda la revisión anterior llevará a fundamentar la decisión de porqué se tomaron las políticas educacionales implementadas por Corea entre 1961 y 1995, las cuáles serán la unidad de análisis para este estudio de caso. Adicionalmente, se desea aclarar que en este trabajo no se argumenta que unos factores hayan sido más relevantes que otros. Por el contrario, que el desarrollo a largo plazo de Corea se debe a una suma de decisiones políticas y factores coyunturales que en su conjunto llevaron a resultados esperados, y en donde la educación fue un facilitador de otros factores de producción.

### **Corea como un Ejemplo de Desarrollo para Países y Economías Emergentes, y como Ejemplo de Pragmatismo**

Como se señaló en la introducción, Corea es reconocida por tener un historial de crecimiento económico sobresaliente. Esta excepcionalidad no fue algo fortuito, sino que se debe a una suma de decisiones políticas que llevaron a Corea converger al desarrollo mediante un proceso de industrialización tardía durante el periodo de 1965 a 1995, conocido como “La Era de la Industrialización” de Corea (Cheon, 2014). Sin embargo, a inicios de la década de los 1960s, este país se encontraba con un PIB considerablemente más reducido relativo al registrado el año 2019 (a precios constantes de 2010), tal como se aprecia en el Gráfico 1.

**Gráfico 1:** PIB per cápita Corea, 1960-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, 2020

Si bien Corea obtuvo su independencia en 1945, luego de la derrota de Japón frente a las Fuerzas Aliadas en la Segunda Guerra Mundial, en los años 50s, Corea del Sur queda devastada por la “Guerra de Corea” (1950-53) librada en su propio territorio. Esto la dejó con escasez de recursos naturales y sin recursos físicos, ya que las incipientes industrias se encontraban al norte de la península (Chung, 1994). Luego, bajo la lógica de seguridad nacional (con un enemigo al norte y a Japón al sur), y en contexto de Guerra Fría, Park Chung-hee, quien había llegado al poder en 1961 mediante un Golpe de Estado instaurando un régimen autoritario, llevó a Corea a tomar medidas pragmáticas tomando como referencia el corporativismo japonés y la industria alemana, junto con adoptar medidas de libre mercado, dado las sugerencias de su socio económico Estados Unidos (Chang H.-J. , 1993) (Kim & Geisse, 1988).

Las medidas tomadas durante el régimen de Park (1960 – 1979) asentaron las bases del pensamiento industrial coreano a futuro. Durante su régimen, Park no sólo implementó medidas pragmáticas, sino que también se preocupó de difundir en la población su mensaje

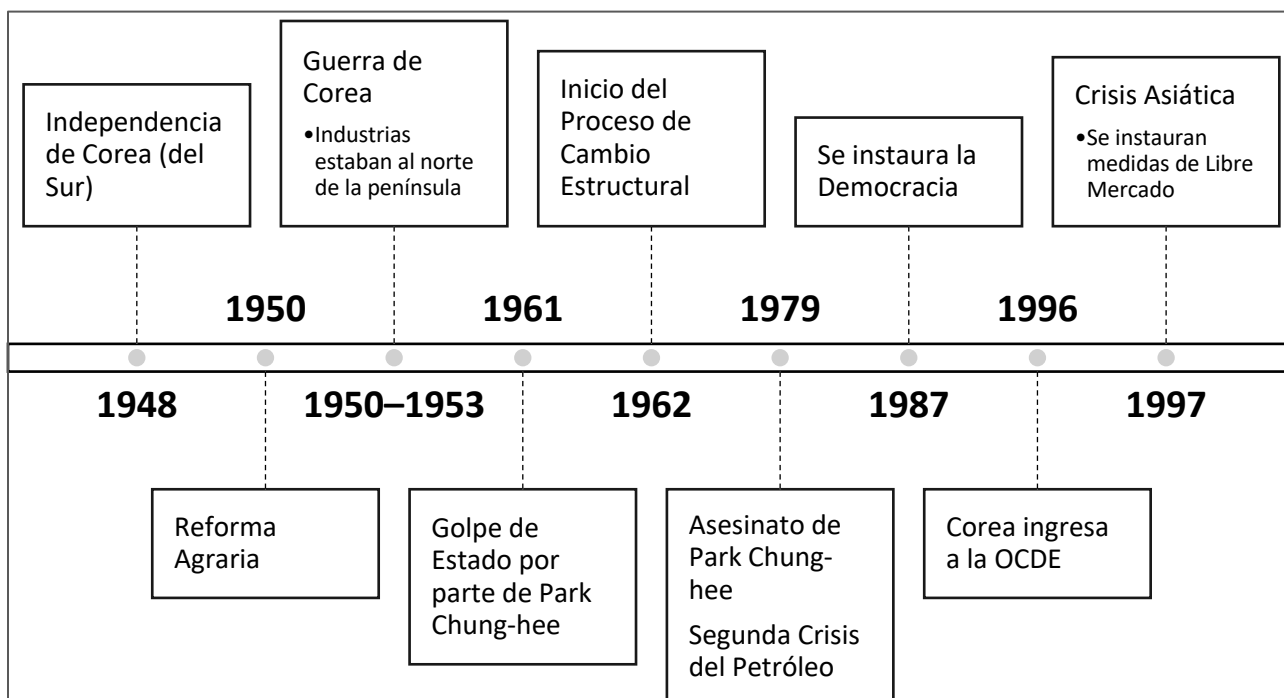


de “Renacimiento de la Nación”, de modo que los trabajadores eran considerados como *soldados industriales* luchando en una batalla patriótica contra la pobreza. En donde el objetivo final era “Jarip Gyongje”, es decir, ser una nación económicamente independiente (Chang H.-J. , 1993, pág. 152).

Inmediatamente después de tomar el poder en 1961, Park Chung-hee anunció un plan de desarrollo económico de cinco años a partir de 1962, y mantuvo la lógica de implementar planes quinquenales de desarrollo (cada 5 años) hasta su asesinato en 1979. Es así como a partir de 1962 hasta finales de 1970s, se inicia la estrategia de desarrollo económico de la administración de Park Chung-hee bajo una ideología pragmática, orientada al crecimiento económico pro-exportación y pro-industria, junto con un fuerte componente de control Estatal en la economía (Kim & Geisse, 1988) (Amsdem, 1989). Esta autonomía del Estado Surcoreano estaba justificada por los gobernantes como necesaria para evitar una toma comunista del país, así como también por razones de desarrollo y de seguridad nacional (Kay, 2002). El régimen militar dirigido por Park Chung-hee (1961–1979), llevó a cabo importantes reformas económicas y adoptó una industrialización de exportación, siguiendo el consejo de su asesor económico Estados Unidos (Chung, 1994).

La mitad de la década de 1960s fue un período de importante crecimiento económico para Corea, como se puede observar en el Gráfico 1, mostrado anteriormente, donde se observa un crecimiento significativo de un en 12% de su PIB en un periodo de 30 años. Esto, fue impulsado por las exportaciones de productos intensivos en mano de obra de bajo costo y de industria ligera, de los cuales lo principal eran productos textiles.

**Ilustración 1:** Panorama General Histórico de Corea, 1948-1997



Fuente: Elaboración propia en base a la revisión de literatura, 2020

Adicionalmente, Park nacionalizó los bancos en Corea y construyó un sistema mediante el cual los fondos estatales se asignaban al sector privado a través de instituciones financieras estatales, consolidando así un sistema capitalista que, sin embargo, permitió al Estado controlar los recursos que necesitaba para sostener sus actividades económicas facilitando una alta capacidad de planificación e intervención del Estado en la economía (Chang H.-J. , 1993) (Cheon, 2014) (Kim & Geisse, 1988).

A grandes rasgos, y como se señaló anteriormente, las principales características del proceso de desarrollo de Corea son: 1) la orientación a exportaciones de manufacturas junto con 2) una fuerza laboral de bajo costo y cualificada. En donde, en base a lo examinado por la literatura que se expondrá más adelante, las prioridades de la política industrial y las principales exportaciones de Corea durante este periodo (1960's – 1995), se muestran en la Tabla 1 a continuación.

**Tabla 1:** Prioridad de Política Industrial y Principales exportaciones de Corea, 1960 - 1995

Periodo	Prioridad Política Industrial	Principal Exportación
1960s	Industria Liviana (textil)	Productos textiles
1970s	Industria Pesada y Química	Acero y automóviles
1980s	Industria intensiva en Capital	Productos eléctricos y semiconductores
1990s	Industria intensiva en Acumulación de Conocimiento	Tecnología de alto valor agregado

Fuente: elaboración propia en base a la revisión de literatura

Al revisar la secuencia de productos exportados por Corea vistos en la Tabla 1, se evidencia que, en diferentes etapas del proceso de crecimiento económico de Corea, se da el paso de un sector de menor productividad a otro de mayor productividad. Dentro de la disciplina económica, este proceso se conoce tradicionalmente como *cambio* o *transformación estructural*. Concepto que se explicará a continuación.

### **Cambio Estructural e Innovación para el Desarrollo Económico**

Una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, varias propuestas se alzaron para cumplir con el objetivo de ayudar a los países a recobrar o impulsar su crecimiento económico. De esta manera, desde la corriente de las teorías de desarrollo, el concepto de cambio estructural ha sido central.

Como se señaló previamente en el capítulo de Marco Metodológico, para los clásicos de las teorías de desarrollo de mitad del siglo XX, tales como Arthur Lewis, Albert Hirschman, o Raúl Prebisch, el desarrollo económico implica crecimiento económico de la mano con cambios cualitativos en la estructura productiva (CEPAL, 2014). Incluso, Alice Amsden (1989) asocia a Corea con uno de los conceptos más influyentes para explicar el rápido crecimiento económico de los países del Este Asiático: el concepto de Estado Desarrollista (o Developmental State en inglés). En donde el desarrollo económico, se entiende como un proceso por el cual el Estado facilita el paso de un sector de baja productividad y bajo valor

agregado, como por ejemplo la agricultura en los años 50s, a un sector industrializado, como los textiles o la industria pesada. Este proceso de cambio estructural se puede ver en la secuencia productiva de Corea mencionada previamente, la que fue “subiendo eslabones” productivos a una economía de gran escala, mediante su habilidad en mantener transiciones industriales.

Por ende, el desarrollo económico entendido por los clásicos desarrollistas, a grandes rasgos está ligado con la capacidad de acumulación de conocimiento que implica el proceso de cambio estructural derivado de lo que se conoce como eficiencia schumpeteriana. Durante el proceso de cambio estructural, el *aprender haciendo* y la *difusión de conocimiento* son centrales, ya que esto facilita un proceso de innovación que permite el ir complejizando continuamente la matriz productiva, tanto en su propio sector, como hacia otros (CEPAL, 2014).

Ahora bien, no todos los países emergentes, que en su momento implementaron medidas de cambio estructural, han logrado converger al desarrollo sostenido, como por ejemplo, los casos de México, Brasil, Turquía o Malasia (Doner & Schneider, 2016). Esto se debe a que Corea decidió no sólo hacer *un* cambio estructural, sino que *un patrón* de cambio estructural. Es decir, que buscó estar continuamente complejizando y otorgando valor agregado a su producción industrial. En el caso de Corea, el proceso de cambio estructural comenzó a en la década de los 60s, cuando se decide pasar de la producción agraria (baja productividad), a la industria ligera (mayor productividad relativa a la agraria). Posteriormente, a partir de 1972 se pasa a la industria pesada y química mediante políticas industriales específicas. Luego, desde principios de la década de los 80s, Corea pasó a las industrias basadas en el conocimiento mediante estrategias de *ponerse al día* mediante ingeniería inversa e imitación duplicada, y después, en los 90s, mediante la inversión en Innovación y Desarrollo (I+ D), la industria coreana depende menos de la imitación, y comienza a desarrollar su propia industria tecnológica.

De esta forma, el aprendizaje tecnológico está interconectado con la diversificación de la estructura productiva, lo que, a la larga, genera un potencial de crecimiento económico. Por

ende, el cambio estructural no sólo permite el crecimiento económico, sino que la dinámica de acumulación de conocimiento es lo que permite seguir desarrollando ideas innovadoras, tal como se evidenció en el caso de este país. Adicionalmente, una mayor diversificación productiva basada en progreso técnico que mejora e impulsa la productividad, termina por ayudar a “blindar la economía” frente al impacto de factores externos (CEPAL, 2014). Asimismo, como se señaló previamente, el proceso de cambio estructural de Corea fue una estrategia de desarrollo pragmática, tomada bajo la lógica de seguridad nacional frente al contexto adverso en el que se encontraba Corea a inicios de 1960. De este modo, construir una economía con suficiente capacidad tecnológica, permite una mejora en la calidad de vida, sin verse vulnerable a otros factores como, por ejemplo, un déficit en la balanza de pagos (Chang H.-J. , 1993).

Sin embargo, este proceso de cambio estructural y sus posteriores resultados positivos, se vio influenciado por otros factores que son importantes de identificar. Parte de entender el proceso de éxito de un caso específico, es importante contemplar todas las variables que influenciaron el crecimiento económico, sobre todo si se desea tomar como ejemplo para otros casos, ya que no todo es aplicable a todos los países o economías, por ende, es importante ver las particularidades de Corea durante su era de la industrialización para identificar lecciones para otros casos. De este modo, a continuación, se mencionarán otros factores que acorde a estudios sobre Corea, influenciaron en el Milagro del Río Han.

### **Los principales determinantes del Desarrollo Económico de Corea, 1960 a 1995**

Como se señaló en la introducción de este trabajo, al revisar el historial económico de Corea, la mayoría de las investigaciones atribuyeron la sofisticación de la economía surcoreana a la adaptación de las políticas gubernamentales y estrategias corporativas, junto con circunstancias sociopolíticas de la nación como también el contexto histórico. Ha-Joon Chang (1993) señala que existen tanto interpretaciones clásicas o *mainstream*, que postulan al libre mercado como clave en el proceso de desarrollo de Corea, como también interpretaciones de una “*literatura alternativa*” centrada en procesos institucionales.

Para las interpretaciones clásicas, la apertura y liberalización del mercado fue lo que llevó al crecimiento económico del país, minimizando el rol que tuvo el Estado en el proceso de desarrollo industrial. Sin embargo, Chang (1993) argumenta este enfoque neoliberal clásico se ha quedado corto al considerar solamente una dimensión de este proceso (la liberalización), e incluso señala que los argumentos neoclásicos, que buscaban disminuir el rol del Estado dentro del proceso de desarrollo de Corea, son indudablemente inconvincentes tanto teórica como empíricamente (Chang H.-J. , 1993, pág. 138). Por el contrario, las interpretaciones de la “literatura alternativa”, centrada en procesos institucionales, han entregado una perspectiva más completa del caso de Corea al incluir otros componentes simultáneamente, dado una gran capacidad estatal dentro de la economía. En este sentido, y en base a la revisión que se hará a continuación, los principales determinantes del desarrollo económico de Corea identificados son:

- Reforma Agraria de 1950
- Mercado orientado a la exportación
- Coyuntura y contexto histórico
- Capacidad y control Estatal
- Liberalización financiera
- Eficiente inversión en educación

Si bien cada uno de este elemento implica un estudio de caso en sí, a continuación se realizará una breve descripción de cada uno de ellos, lo que ayuda a ilustrar el panorama general del proceso de desarrollo de Corea.

#### i. Reforma Agraria

En 1910, Corea fue colonizada por Japón, ocupación que se extendió hasta 1945 cuando Japón pierde en la Segunda Guerra Mundial, y donde la gran mayoría de los terratenientes de la colonia regresaron a Japón. Bajo ese contexto, en 1949, el gobierno decide establecer una Reforma Agraria, en donde la tierra se destinó a quienes realmente la trabajaban. Por

ende, la tierra fue destinada a familias campesinas que efectivamente trabajaban la tierra que arrendaban a terratenientes.

Acorde a Ha-Joon Chang (2019), para los países que conformaron el Milagro Asiático, como Japón, Taiwán y Corea, la reforma agraria permitió elevar la productividad, y se convirtió en los cimientos que permitieron el crecimiento económico de dichos países, ya que aumentaron los ingresos de los sectores rurales. Adicionalmente, se sostiene que la reforma agraria de Corea, implementada en los 50s, contribuyó al caso sin precedente de rápido crecimiento económico junto con equidad, ya que se eliminó la relación vertical entre terrateniente y campesino (Kay, 2002) (Chan, 1991) (Chan & Clark, 1992) (Kwak, 2016).

Sin embargo, no se logró potenciar una producción agraria de gran escala, debido a que cada familia cultivaba de manera independiente (SaKong & Koh, 2018). Todo esto llevó a que, para 1960, el 70% de la población fuese rural y agraria, la que posteriormente fue absorbida por las incipientes industrias livianas e intensivas en mano de obra, promovidas en el régimen de Park (Isozaki, 2019).

## ii. Mercado Orientado a al Exportación

Otro de los factores que se destacan del caso coreano, es su orientación a la exportación. Al inicio, este enfoque implementado por Park era fundamentalmente pragmático, ya que Corea no contaba con la población necesaria para considerar otra estrategia que no fuese la orientada a la exportación (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). Esta estrategia consistía en importar materias primas y bienes intermedios, para posteriormente producir productos con un valor agregado, es decir, un símil del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (Modelo ISI). Adicionalmente, el régimen de Park decide sobrevaluar el won (moneda de Corea), de modo que incentivó la exportación, ya que los costos de comprar productos coreanos eran comparativamente más bajos (SaKong & Koh, 2018).

Los buenos resultados a corto plazo de esta estrategia de mercado orientado a la exportación otorgaron a la administración de Park la confianza suficiente para iniciar y dirigir la estrategia

nacional de desarrollo, lo que se materializó en las siguientes transiciones industriales (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). A medida que crecía la economía coreana y se acumulaba mayor cantidad de capital, la producción pasó de un sector intensivo de mano de obra, a uno intensivo en capital, lo que permitió el paso de la industria ligera a la industria pesada y química (SaKong & Koh, 2018). De este modo, y a medida que Corea seguía una senda de transiciones industriales, la promoción de la exportación se convirtió en un incentivo gubernamental para las industrias nacionales. Ya que no sólo se utilizaba la burocracia gubernamental para facilitar la exportación de productos coreanos, sino que esta promoción se combinaba con control a la importación (Chang H.-J. , 1993) (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). Esta estrategia de mercado orientado a la exportación, si bien inició como una medida pragmática debido al reducido nivel poblacional, terminó por fortalecer las relaciones a largo plazo entre Estado y las industrias privadas, característico del éxito económico de Corea, las que fueron aliadas en los sucesivos cambios industriales a lo largo del proceso de desarrollo de Corea (Amsdem, 1989) (Chang H.-J. , 1993).

### iii. Coyuntura y Contexto Histórico

Tanto la historia y la geografía son elementos relevantes para entender el éxito económico de Corea. Si bien, la gran parte de su éxito se debe a decisiones políticas dirigidas por el régimen de Park (1961-1979), durante la década de 1950 e incluso la década de 1960, las empresas multinacionales no consideraban a Corea como un destino particularmente atractivo de inversión, debido a su mercado interno relativamente pequeño, y a las dudas persistentes sobre su futuro político como resultado de su legado de la guerra civil (Chan & Clark, 1992).

Durante la era de la industrialización de Corea, la política mundial estaba centrada en la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Durante las décadas de 1950 y 1960, Estados Unidos estaba mucho más interesado en la rivalidad política y la contención militar del comunismo internacional, por ende, Estado Unidos estuvo dispuesto a proporcionar ayuda masiva a Taiwán y Corea, por un valor de USD \$ 425 y USD \$ 600 per cápita respectivamente, a modo de demostrar e incrementar sus capacidades económicas y militares



durante la guerra fría (Chan, 1991) (Chan & Clark, 1992). Inclusive, muchos argumentan que la importante ayuda que otorgó Estados Unidos a Corea fue lo que ayudó a preparar el despegue industrial del país, iniciado en 1961 (Lopez, Thomas, & Wang, 1998).

Ciertamente, el contexto de Guerra Fría otorgó a Corea un significado geopolítico clave, sin embargo, el régimen de Park lo supo explotar tanto internamente como en sus relaciones externas. Este contexto permitió al mandato de Park sustentar e impulsar su estrategia de industrialización inspirada en el caso japonés, ya que dentro de los beneficios de ser aliado de Estados Unidos se encontraba: acceso fácil a préstamos crediticios, una generosa transferencia de tecnología por parte de Estados Unidos, acceso especial a los mercados de los países ricos, y apoyo político-militar dado la situación vulnerable de seguridad en la que se encontraba Corea posterior a la Guerra Civil de 1950 (Kay, 2002) (Chan, 1991).

Por otro lado, Steve Chan (1991) señala que efectivamente las circunstancias históricas y geográficas facilitaron a las economías emergentes asiáticas, como la coreana, en comparación con sus pares en otras partes del mundo como América Latina, debido a un Estado Unidos enfocado en contener el comunismo en la región del este asiático. Sin embargo, esto cambió en los 70s, cuando Estados Unidos ingresó a la Guerra de Vietnam y redirigió sus recursos a ese conflicto. Bajo la Doctrina Nixon, Estados Unidos retiró un número de sus tropas de las bases militares en Corea, dejándola en cierto sentido vulnerable nuevamente. De este modo y bajo la lógica de seguridad nacional, el régimen de Park decide potenciar fuertemente su plan original de crear industria pesada (acero, construcción naval, petroquímica y automotriz) y química.

Esta lógica de transiciones industriales se mantuvo durante toda la era de la industrialización de Corea hasta finalmente convertirse en una industria tecnológica de alto valor agregado.

Así, se puede apreciar que el contexto histórico otorgó ciertos beneficios para Corea, los que fueron eficientemente capitalizados por el régimen de Park.

#### iv. Capacidad y Control Estatal

Como se ha podido apreciar en los factores previamente mencionados, el rol estatal y la gestión gubernamental ha sido transversal en dirigir el proceso de industrialización. Alice Amsden (1989), argumenta que el éxito económico en Corea se atribuye al liderazgo autoritario, ya que permitió manejar de manera pragmática y autónoma las políticas adoptadas, las cuales se enfocaron en generar una sinergia entre el gobierno y la industria.

Por su lado, Thomas Oatley (2008), quien investigó por qué los países de industrialización tardía en Asia Oriental tuvieron más éxito que los de América Latina (Brasil México y Argentina), clasifica a Corea como uno de los más exitosos de su región, argumentando que su éxito es el resultado del papel activo del Estado como intervencionista en un mercado de industrialización orientada a la exportación.

Por ejemplo, la misma estrategia de fomento a la exportación se sustentó en parte debido a que Park había decidido nacionalizar los bancos, donde se podían otorgar tarifas preferenciales a los exportadores (Lopez, Thomas, & Wang, 1998).

Las medidas adoptadas por el Estado se basaron tanto en dirigir la industria, en el sentido de determinar qué sectores serían considerados como estratégicos y prioritarios, como también en incentivar la industrialización de dichos sectores en las firmas privadas nacionales (conocidas como chaebol), mediante la asignación de subsidios, incentivos, préstamos, garantías tributarias, y restricciones a la importación.

De este modo, el Estado potenció nuevas industrias consideradas como prioritarias en su momento, a las cuales se fueron sumando más sectores a medida que se iba complejizando la matriz productiva. Asimismo, a modo de retorno, las firmas permitían que el estado controlara los productos tecnológicos y sus métodos de producción, como también los precios. Es así como a diferencia de los países de América Latina, la burocracia gubernamental terminó siendo una herramienta a favor de la exportación de productos producidos en Corea, en lugar de ser un freno para ello (Chang H.-J. , 1993). Por otro lado, en el escenario en donde una firma no fuese eficiente, el Estado podía fusionarla con otra o

simplemente liquidarla, un ejemplo de esto es la fusión de dos productores automotriz en 1965, o el caso emblemático de fusionar 5 empresas de PVC en 1969 (Chang H.-J. , 1993).

En 1979, Park Chung-hee es asesinado, lo que dejó al país sin su líder político clave del momento. Junto con ese hecho, se desarrolló la Segunda Crisis del Petróleo, la que perjudicó fuertemente a los países de Asia, y en el caso de Corea, afectó la naciente industria pesada y química. Para enfrentar las consecuencias, el gobierno coreano decide iniciar un plan de estabilización y liberalización financiera. Es decir, al tener el dominio de los bancos, pudo dejar en segundo plano la industria pesada química, centrándose en otorgar créditos a las pequeñas y medianas empresas, junto con permitir la Inversión Extranjera Directa (IED).

Si bien Corea implementó este plan durante gobiernos autoritarios, donde el control del Estado facilitó la capacidad de gestionar estratégicamente, y la línea valórica de este trabajo no pretende defender un régimen autoritario, sino que por el contrario las instituciones democráticas, sí se destaca la importancia del Estado como actor articulador clave del proceso de industrialización que llevó al crecimiento económico de Corea. Es decir, la importancia de tener una coordinación adecuada entre agencias y organismos estatales, y evitar la fragmentación entre instituciones públicas y privadas mediante una gestión estatal, sí ha mostrado ser un factor importante del proceso de desarrollo, y no sólo para el caso de Corea, sino que la importancia del rol del Estado también se ha visto en los casos de Alemania, Reino Unido, y Estados Unidos (Chang H.-J. , 1993; Cheon, 2014; Doner & Schneider, 2016; Amsdem, 1989; Tsunekawa, 2019).

#### v. Liberalización Financiera

Como se explicó previamente, al inicio de la década de 1980 Corea se enfrentaba a la Segunda Crisis del Petróleo, al asesinato del líder que los había llevado a iniciar el proceso de cambio estructural e industrialización, y a la gran deuda que tenía Corea (cerca de la mitad de su PIB en 1986), debido a los créditos adquiridos para iniciar la industria pesada y química de los años 70s. Lo que conllevó a que, a partir de 1980, el gobierno coreano adoptara medidas de estabilización financiera a modo de enfrentar estos desbalances. Los bancos

extranjeros y las compañías de seguro tuvieron permitido entrar al mercado coreano, y se permitió que pequeñas firmas privadas extranjeras pudiesen participar de las firmas privadas coreanas, sin exceder el 40% de participación (Lopez, Thomas, & Wang, 1998). De esta forma, la liberalización financiera se convierte en un nuevo método que permitió a Corea tanto recuperarse de la crisis económica, como de sustentar el crecimiento económico durante la década de los 80s, ya que, pese a todo, durante 1986 y 1989 Corea obtuvo un crecimiento del 9.5% (Banco Mundial, 2020; Lee, 2010).

Es decir, se puede apreciar que independiente del régimen y de las preferencias iniciales de Park, frente a las crisis económicas, en Corea se optó por tomar decisiones pragmáticas y estratégicas que permitieran seguir manteniendo la lógica de industrialización.

#### vi. Eficiente Inversión en Educación

Como se ha mencionado previamente, la reforma agraria, el mercado orientado a la exportación, el contexto histórico, la capacidad y control estatal, fueron elementos importantes que facilitaron el crecimiento económico de Corea. Sin embargo, uno de los elementos que caracterizó a Corea, fue su fuerza laboral relativamente cualificada y de bajo costo, lo que se convirtió en una ventaja comparativa para el país en su primera etapa de industrialización a inicios de la década de 1960, sobre todo en un contexto donde no contaba con recursos naturales ni con un gran número de población, tal y como se ha señalado anteriormente. Por ende, el rol de la fuerza laboral, fortalecida por un énfasis en educación y capacitación, ha sido fundamental para el desarrollo económico de surcoreano (Banco Mundial, 1993; Amsdem, 1989; Kim & Geisse, 1988; Kwak, 2016; SaKong & Koh, 2018; CEPAL, 2014).

La capacidad que tuvo el país de potenciar una economía industrializada, en sólo una generación, se debe tanto a la dirección industrial dirigida por el régimen de Park a partir de 1961, como también en el énfasis que se dio a la educación como herramienta facilitadora y potenciadora del cambio estructural de agricultura a industria ligera. Una mano de obra competente, en términos de habilidades, conocimientos necesarios, y experiencia del

*aprender haciendo*, fue la base del proceso de industrialización (Isozaki, 2019). Incluso, desde el punto de vista de factores productivos, Corea al encontrarse despojada de recursos naturales, se ve forzada a depender en gran medida del capital humano, por lo tanto, de ahí la importancia y necesidad de potenciar la educación (Kay, 2002).

Mediante un plan nacional de acceso y expansión de la educación, junto con una constante capacitación de la fuerza laboral, permitió a Corea sustentar su tradición industrializadora (Kay, 2002). Durante los años 50s, el gobierno de Corea buscó expandir la educación primaria, la cual para 1958 llegó al 98% de matrícula, siendo prácticamente universal. Esta tendencia de expandir el acceso a la educación llevó a un constante aumento de las matrículas en los diferentes niveles educativos, que se mantuvo durante todo el periodo de 1960 a 1995. De esta forma, el gobierno de Corea cimentó las bases de una fuerza laboral altamente cualificada y competitiva, ya que construyó un aparato completo de escuelas, politécnicos y universidades, junto con una red de centros de capacitación públicos y privados (Cheon, 2014). Para 2008, casi el 60% de la población coreana había alcanzado el nivel de educación superior (SaKong & Koh, 2018).

Adicionalmente, la calidad de la educación en Corea es reconocida a tal punto que actualmente, Corea es considerada como la nación que ha producido una de las fuerzas laborales más educadas y competitivas del mundo (Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017).

Il SaKong & Youngsun Koh (2018), quienes realizaron un detallado análisis de los últimos 60 años de la economía coreana, señalan que la exitosa expansión de la educación fue un factor clave en la industrialización de Corea, e incluso señalan que sin la expansión de la educación, el *Milagro del Río Han* habría sido imposible (SaKong & Koh, 2018, pág. 290). Por su lado, Byung Cheon (2014) indica que el desarrollo de Corea no hubiera sido posible sin la expansión de las oportunidades de educación y capacitación, mientras que Noriyo Isozaki (2019), argumenta que Corea aseguró gran parte de su capital humano necesario, entendido como trabajadores cuyas habilidades y conocimientos eran acordes con el nivel de desarrollo económico de la nación, para su industria incipiente mediante la expansión de la

educación. Adicionalmente, el mayor nivel y cobertura de educación, llevó a una mejora en los salarios, de la mano de un mercado laboral que demandaba profesionales cualificados para las consiguientes industrias coreanas (Isozaki, 2019; Lee, 2010; Cheon, 2014).

Ahora bien, la educación, al igual que los demás elementos mencionados, fueron herramientas tomadas por el gobierno a modo de blindar la economía surcoreana mediante un proceso de cambio estructural, caracterizado por transiciones industriales. Sin embargo, esta estrategia, que tenía como objetivo la supervivencia de la nación, terminó por convertirse en un caso de éxito y de estudio para otras economías emergentes.

De este modo, para la disciplina económica, el caso de Corea ha sido un ejemplo de progreso ya que logró superar sus niveles de pobreza, como también, durante su proceso de crecimiento económico, logró superar la Trampa del Ingreso Medio, lo que se detalla a continuación.

### **La superación de la Trampa del Ingreso Medio (TIM)**

Como se ha señalado previamente, Corea fue una economía que logró converger al desarrollo en 30 años. Un periodo relativamente corto de tiempo en comparación a casos previos de industrialización como Reino Unido a finales de 1700s o Estados Unidos y Alemania durante la segunda Revolución Industrial en los 1800s, quienes demoraron el doble en sustentar sus industrias (Amsdem, 1989).

Esta convergencia al desarrollo se evidencia en el sobresaliente historial económico de Corea, siendo considerado como ejemplo de éxito tanto por su crecimiento económico sin precedentes, como por superar la Trampa del Ingreso Medio, concepto económico acuñado por primera vez por Indermit Gill y Homi Kharas en su reporte de 2007 titulado “An East Asian Renaissance: Ideas for Economic Growth” (Un Renacimiento Asiático: ideas para el crecimiento económico) del Banco Mundial (Foxley, 2012).

En el contexto de una literatura enfocada en detallar y analizar como países con economías capitalistas avanzadas y democráticas habían logrado el desarrollo, el análisis de la Trampa del Ingreso Medio (TIM), buscó examinar el proceso de economías en desarrollo que han convergido a ser economías desarrolladas; y su comparación con actuales economías que aun se mantienen en desarrollo, pese a sus esfuerzos económicos, financieros, e industriales. Es decir, se busca identificar qué diferenció a las economías emergentes que lograron cruzar el umbral al desarrollo, de ellas que, si bien consiguieron aumentar su crecimiento económico, no lograron mantener una tasa de crecimiento superior a 5% a largo tiempo, y, por el contrario, se quedaron “estancadas” en el *ingreso medio*, e incluso evidenciando una caída en sus tasas de crecimiento emergentes (Foxley, 2012).

Alejandro Foxley (2012) resume que esta problemática o trampa se debe a:

- 1) la incapacidad de lograr mejoras continuas en competitividad y productividad,
- 2) baja calidad de la educación y lenta transferencia de conocimientos,
- 3) excesiva desigualdad y desprotección de grupos vulnerables (como la clase media que hace la transición social por mayor capacidad de gasto), y
- 4) incapacidad de las instituciones en proveer estabilidad (Foxley, 2012, pág. 20).

Por su lado, Corea junto con otras doce economías emergentes<sup>3</sup>, fue uno de los pocos casos de países *en* desarrollo que superaron la Trampa del Ingreso Medio, mediante un crecimiento económico sostenido y de la mano con la equidad (Kwak, 2016). Es así como Corea se ha convertido en un ejemplo a seguir para el resto de los países emergentes o en desarrollo (Foxley, 2012; Kay, 2002; Kwak, 2016; Tsunekawa, 2019).

Se hace referencia a este estudio debido a que muchos países en desarrollo han intentado implementar medidas de cambio estructurales, tales como México, Malasia, Argentina, Chile, Brasil, Tailandia, India, y China. Y, si bien no todos han arrojado resultados esperados a largo plazo, esto no implica que sea una estrategia que hay que dejar de lado. Como se

---

<sup>3</sup> Finlandia, Letonia, Irlanda, España, Portugal, Japón, Singapur, Taiwán, Hong Kong, Eslovaquia, Eslovenia, y República Checa.

aprecia en el caso de Corea, fue una suma de políticas y factores lo que llevó al país a superar dificultades, incluso en los 80s, posterior a la Crisis Asiática y en pleno periodo de industrialización.

En suma, debido a que Corea cambió tanto económica como políticamente en un periodo de 40 años, este caso en sí mismo, provee una perspectiva comparada respecto a formación de habilidades en el proceso de desarrollo. Sobretudo caso de estudio para países en desarrollo y economías emergentes.

### **Eligiendo Educación**

Lo que se puede inferir de la revisión del caso de Corea, es que, frente a los obstáculos, el gobierno coreano mantuvo el foco en el objetivo final, el cual era convertirse en una economía autosuficiente. En base a la revisión realizada se deduce que frente a las crisis tanto económicas como políticas, Corea se dedicó a reagrupar o re-direccionar recursos, pero no volvió a un estado previo de industria o incluso una desindustrialización, como sí se vio en Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX. Por el contrario, la manera de superar los obstáculos fue la lógica de cambio estructural por medio de la industrialización, y esto se dio mediante la capacidad del Estado de incentivar activamente la innovación (CEPAL, 2014; Chung, 1994; Cheon, 2014; Chang H.-J. , 2019).

Tal y como se señaló previamente en el apartado de cambio estructural de este capítulo, la innovación es un resultado del *ensayo y error*, en donde el aprendizaje es fundamental. Por ende, el fortalecimiento de la educación y formación a nivel colectivo dentro de la nación, alimenta un círculo virtuoso que permite producir bienes de mayor valor agregado, ya que entrega herramientas para resolver problemas de manera creativa, junto con potenciar la acumulación de conocimiento y habilidades. Esta característica de *acumulación de conocimiento*, es la que se reconoce que llevó a Corea a su desarrollo económico y social (Amsdem, 1989; Banco Mundial, 1993; Doner & Schneider, 2016; SaKong & Koh, 2018; Tsunekawa, 2019; Chang H.-J. , 1993).



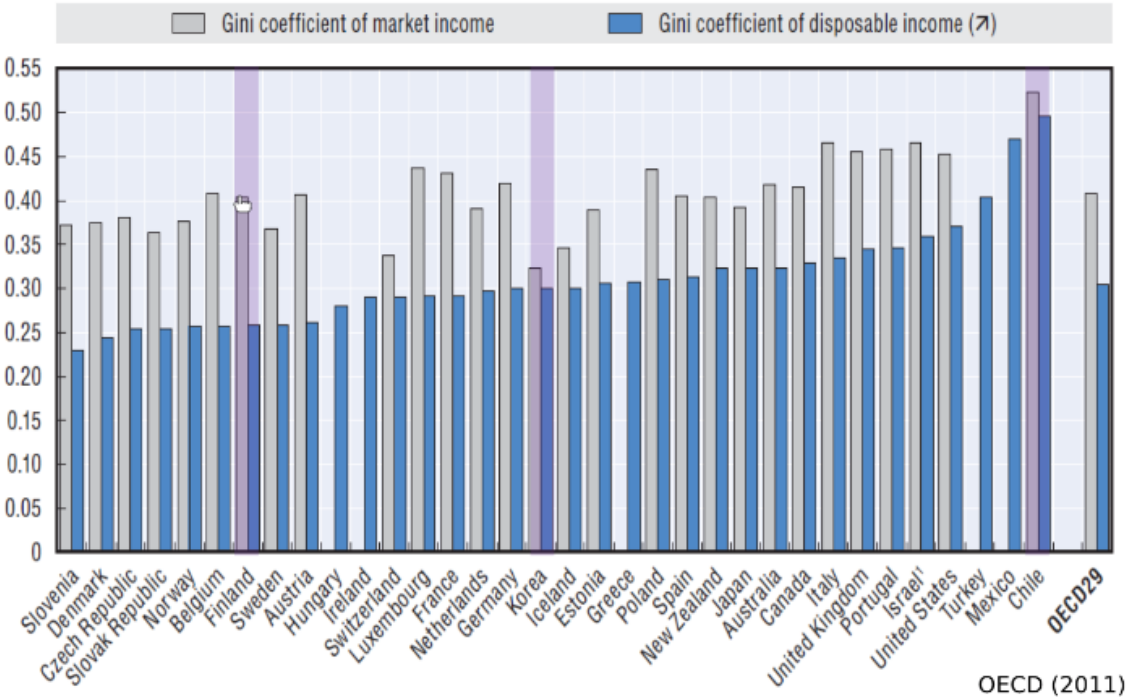
Adicionalmente, si se suman los supuestos de la teoría de *crecimiento endógeno*, y los componentes propios del *cambio estructural* revisados previamente, la educación es un gran impulso para la innovación, ya que crea recursos humanos necesarios junto con potenciar el avance tecnológico para fortalecer el desarrollo económico e industrial (SaKong & Koh, 2018).

Otra dimensión a destacar es la relación entre educación y desigualdad. Debido al incentivo en construir un sistema educativo igualitario y de alta calidad, se generó tanto un rápido crecimiento económico cuantitativo, como también a un desarrollo social con igualdad, lo que se refleja en los índices actuales de desigualdad, en donde Corea se muestra como uno de los países menos desiguales del mundo en términos de ingreso (Banco Mundial, 2020) (OECD, 2013). Una de las justificaciones de este hecho, es que al garantizar la educación a un gran porcentaje de la población, sin importar su nivel de ingresos, se dinamiza la movilidad social y por ende, mejoran los salarios e ingreso (SaKong & Koh, 2018, pág. 290).

**Ilustración 2:** Ingreso de Mercado e Ingreso Post-Distribución, países de la OCDE, 2011

Figure 9. **Market incomes are distributed much more unequally than net incomes**

Inequality (Gini coefficient) of market income and disposable (net) income in the OECD area, working-age persons, late 2000s



OECD (2011)

Es decir, la educación no solo fue una herramienta facilitadora de otros factores de producción, sino que también generó externalidades positivas que permitieron controlar otras posibles problemáticas como la desigualdad de ingreso entre la población. Incluso, Corea es la excepción a la “U invertida de Kuznets” (1955), cuyo supuesto es que, a inicios del proceso de cambio estructural, es esperable observar un aumento en la desigualdad de ingreso, debido al movimiento de los trabajadores de un sector menos productivo (agricultura) a otro más productivo (manufactura). No obstante, posteriormente esta desigualdad desaparece una vez que se asienta la nueva estructura productiva, junto con el gasto de gobierno, mediante políticas redistributivas. Si bien este modelo se aplicó a los casos de países desarrollados occidentales (Inglaterra, Alemania, Estados Unidos), no aplicó para el caso de Corea o de Taiwán, ya que no se registraron aumentos de la desigualdad durante las etapas iniciales del proceso de cambio estructural (Baymul & Sen, 2020).

En síntesis, después de haber revisado exhaustivamente los diferentes componentes que se pueden atribuir al desarrollo industrial y económico de Corea, este trabajo identifica a la educación como un componente transversal y fundamental del proceso de desarrollo coreano. De esta forma, el próximo capítulo examina las principales políticas educacionales implementadas por el gobierno de Corea durante la era de la industrialización (1962 – 1995), junto con identificar la dinámica relacional entre los actores gubernamentales, privados, y sociedad civil dentro de este proceso.

#### **IV. Desarrollo de Habilidades y el proceso de Desarrollo Industrial de Corea, 1962 – 1995**

Como se expuso previamente en la revisión de la literatura, el “El Milagro del río Han”, fue una suma de decisiones políticas, sumado a factores geopolíticos y coyunturales que, en su conjunto, llevaron al despegue económico de Corea.

De todos los elementos descritos en el capítulo anterior, este trabajo aborda específicamente cómo la expansión de la educación llevó a Corea a consolidar una fuerza laboral cualificada.

Esto permitió la formación de una producción basada en la exportación de manufacturas con valor agregado y posteriores cambios industriales, lo que dio como resultado un crecimiento económico sostenido, de al rededor de un 9% anual, durante el periodo de 1962 a 1995 (Lee, 2010), pese a las crisis económicas como la Segunda Crisis del Petróleo de 1979.

Por ende, para propósitos de este trabajo, mediante la revisión de las políticas educacionales implementadas en Corea durante la era de la industrialización (1962-1995), se analizarán las políticas educativas que llevaron a dicho resultado, la cuales se dieron paralelas a los cambios estructurales en la industria liderados por el propio Estado Coreano en un contexto de régimen autoritario.

De este modo, este capítulo inicia con una breve referencia sobre la naturaleza del gasto en educación de Corea, esto es, si era principalmente público, privado o de ayuda externa, y cuánta era la magnitud del gasto en educación a nivel de PIB per cápita.

A continuación, se mencionarán las dimensiones y fases educacionales identificadas en este trabajo, en base a los datos de los indicadores de desarrollo del Banco Mundial (2020), junto con la revisión realizada de los trabajos de: Alice Amsdem (1989), Il SaKong & Youngsu Koh (2018), Kye W. Lee (2010), Byung Cheon (2014), y Noriyo Isozaki (2019), ya que estos autores realizaron estudios enfocados en cómo la educación influyó en el desarrollo económico de Corea. Es así como en este trabajo se identificaron cuatro *dimensiones* educacionales, donde cada una tiene su propia *fase*. Por ejemplo, durante la década de los 60s se otorgó prioridad a la educación media, pero aún así, se realizaron pequeñas iniciativas de educación superior. Es decir, en cada periodo existía un enfoque prioritario educacional, pero ello no implicó que se realizaran políticas en un sólo nivel educacional.

Adicionalmente, se utilizan los trabajos de Ha-Joon Chang (1993), Hyung K. Kim & Guillermo Geisse (1988), Ramón Lopez, Vinod Thomas & Yan Wang (1998), y Keiichi Tsunekawa (2019), ya que complementan el relato que se realizará en este capítulo, sobretodo ayudando a identificar los actores clave que interactuaron dentro de este espectro de políticas educacionales y políticas industriales. Esto pues, durante la era de la industrialización de

Corea (1962-1995), el desarrollo de habilidades fue llevado a cabo principalmente por el gobierno, pero fue complementado con el sector privado (Cheon, 2014).

Luego, se hará referencia a la relación entre Estado e industria. Para esto, se revisitará la dinámica que se daba entre el Estado y las firmas nacionales privadas, conglomerados conocidos como *chaebol*. Posteriormente, se realizará una matriz relacional sobre la dinámica entre los diferentes actores, para identificar cómo interactuaban los diferentes campos dentro de la estrategia global de desarrollo del gobierno central.

Finalmente, se mostrarán las conclusiones enumerando las lecciones de Corea para países en desarrollo o con economías emergentes.

### **La Naturaleza y Magnitud del Gasto en Educación de Corea**

En primer lugar, se debe tener en consideración que los datos empíricos señalan que, durante el período de 1962 a 1995, el gasto en educación de Corea (referido a gasto per cápita), ya sea tanto de presupuesto nacional como de asistencia externa, no fue sustancialmente mayor que el realizado por otros países en desarrollo durante el mismo periodo. Es decir, Corea no gastó más dinero en educación en comparación a otros países como Tailandia, Malasia, México, o la India (Lee, 2010) (Cheon, 2014).

El trabajo de Kye W. Lee (2010), el cual testea la hipótesis sobre si el crecimiento económico de Corea se debe a un mayor gasto general en educación, tomando como grupo de comparación 60 países en desarrollo durante el período de 1965 a 2005, arroja que durante el periodo de 1965 a 1980, el porcentaje de gasto público per cápita en Corea fue marcadamente bajo con relación al grupo de comparación. Si además se suma el gasto privado en educación, aun así, no altera el resultado, ya que durante el periodo de 1960 a 1980, el gasto privado en educación no superó el 1% (Lee, 2010, pág. 53).

Adicionalmente, el trabajo de Ewout Frankema (2009), que compara el gasto público en educación entre países latinoamericanos junto con otros países en desarrollo durante 1955 a

1995, también respalda esta información. La Tabla 2 muestra el ratio de gasto en educación en educación secundaria y terciaria, relativo a educación primaria. Aquí lo óptimo es que el ratio no supere el 1.0<sup>4</sup>, es decir, que el gasto de educación superior no supere al gasto de los niveles educativos más básicos (Frankema, 2009).

**Tabla 2:** Relación del Gasto Público por Estudiante matriculado en Educación Secundaria y Terciaria relativo a Educación Primaria (= 1.0), selección de países en desarrollo, 1950-1995

	Educación Secundaria					Educación Terciaria				
	1950/ 55	1960/ 65	1970/ 75	1980/ 85	1990/ 95	1950/ 55	1960/ 65	1970/ 75	1980/ 85	1990/ 95
<b>Argentina</b>	2.7	2.7	1.6	2.0	1.1	5.8	4.4	2.2	4.4	1.8
<b>Chile</b>		3.7	2.0	1.3	0.9		29.8	11.0	10.4	2.2
<b>Guatemala</b>		4.0	2.0	1.6	0.8		10.9	7.3	8.1	7.1
<b>Honduras</b>	5.4	2.5	2.4	1.5	1.6	18.6	15.9	14.2	9.9	7.5
<b>México</b>		3.5	2.2	1.1	1.5		12.5	8.6	11.8	4.0
<b>Costa Rica</b>		2.2	1.8	2.0	1.6		9.2	5.8	5.7	4.8
<b>Promedio AL</b>	5.0	3.2	2.0	1.5	1.5	16.7	14.9	9.4	7.3	5.6
<b>Finlandia</b>	1.8	1.5	0.4	1.2	0.9	3.0	2.6	0.8	1.8	1.7
<b>Francia</b>	2.1	3.1	1.4	1.2	1.1	5.4	8.1	2.5	1.6	1.0
<b>Japón</b>	1.3	1.1	0.5	1.1	1.0	5.7	8.9	2.5	1.7	0.8
<b>Singapur</b>	2.6	1.4	1.8	1.6	1.6		7.3	7.8	7.2	4.4
<b>Kenya</b>	17.2	12.9	10.3	3.1	2.5	23.3	170.4	121. 8	43.2	54.6
<b>Tanzaia</b>		2.5	14.8	9.2	12.3	46.3	165.7	107. 9	146.1	
<b>Malawi</b>	67.4	12.5	20.8	13.5	6.6		282.2	259. 6	146.8	160.7
<b>Corea</b>	<b>0.5</b>	<b>2.5</b>	<b>0.3</b>	<b>0.8</b>	<b>0.9</b>	<b>15.3</b>	<b>2.2</b>	<b>1.7</b>	<b>1.1</b>	<b>0.4</b>

Fuente: E. Frankema (2009)

<sup>4</sup> En su trabajo E. Frankema (2009), argumenta que la baja calidad de la educación de los países de América Latina no se debe a una baja inversión por parte del sector público, sino se debe a un sesgo del gasto público en favor de la educación terciaria a expensas de la educación primaria (pág. 362).

Los datos recopilados por Frankema (2009), muestran que Corea no realizó un mayor gasto en educación secundaria y superior por sobre primaria, en comparación a otros países desarrollados, en desarrollo, y emergentes. Incluso, junto a Japón son los países que menor rango de ratio tienen.

Respecto a la asistencia externa solicitada durante el periodo de 1950 a 1990, Lee (2010) señala que, del total de los créditos solicitados por Corea a diferentes entidades externas, el 3.4% de ellos fueron dirigidos al sector de la educación en relación con los préstamos solicitados para otros sectores como la industria. Por el contrario, ese porcentaje es inferior al gasto del presupuesto nacional dirigido a educación, el cuál rondaba entre el 10% al 20% al año (Lee, 2010). Por ende, las decisiones en torno a la distribución de la asistencia externa (créditos o préstamos) entre los diferentes sectores, refleja que el gobierno no otorgó un rol prioritario a la educación respecto al grueso de los recursos dirigidos entre todos los sectores. Es decir, en Corea no se invirtió más dinero en educación que en industria, sino que se hizo un gasto eficiente en educación (Cheon, 2014; Lee, 2010).

Ahora bien, cuando Lee (2010) toma como referencia solamente los créditos solicitados al Banco Mundial, el 92% de los créditos y préstamos adquiridos con esta entidad fueron dirigidos a educación (Lee, 2010, pág. 54). Un total de 12 créditos y préstamos solicitados al Banco Mundial entre 1969 y 1995, fueron dirigidos solamente a educación, en donde el 83,5% de los costos totales de los proyectos en el sector de la educación en Corea fueron financiados con los préstamos del Banco Mundial. Acorde a Lee (2010), a nivel transversal, los préstamos del Banco Mundial se utilizaron en forma de:

- El 10% de las iniciativas, fueron destinadas a capacitar instructores en el extranjero e invitar expertos de afuera.
- Y cerca del 90% de los préstamos, iban a mejora constante del equipamiento e infraestructura para laboratorios y talleres en escuelas medias y secundarias técnicas.

Por ende, respecto a la naturaleza de los fondos destinados a educación durante el período de 1962 a 1995, los préstamos solicitados al Banco Mundial desempeñaron un rol relevante en

la inversión en el sector de educación en Corea, junto con ajustar el presupuesto nacional, el que rondaba entre el 10% y 20% anual (Lee, 2010). Por otro lado, se evidencia que respecto a la magnitud del gasto en educación a nivel de PIB per cápita, Corea no realizó un gasto cuantitativamente mayor en educación en comparación a otros países en desarrollo durante el mismo período, tal como identifica Lee (2010) en su trabajo, y, por otra parte, que el ratio de gasto entre educación secundaria y terciaria, relativo a educación primaria, es sustancialmente menor en comparación con otros países tanto desarrollados, en desarrollo y emergentes (Frankema, 2009).

De este modo, la ventana que se abre entonces, tanto para Lee (2010) en su momento, como en el marco metodológico de este estudio de caso, no es detallar ni analizar la cantidad de recursos invertidos (enfoque cuantitativo), sino que analizar la calidad y prioridades de éstos (enfoque cualitativo). Como se concluyó en el marco metodológico de este trabajo, al medir educación es importante enfocarse en el *quién* se educa y en el *cómo* se educa, y tal como sugieren los trabajos revisados en el marco metodológico, es importante analizar el proceso de toma de decisiones. De este modo, a continuación, se mostrarán las *dimensiones y fases* identificadas en este trabajo respecto a las políticas educacionales en Corea, en base a la revisión de las prioridades en la toma de decisiones que muestra la literatura.

### **Dimensiones y Fases Clave de las Políticas Educacionales de Corea, 1961 a 1995**

En el capítulo anterior, se señaló que inmediatamente después de tomar el poder en 1961 mediante un Golpe de Estado e instaurar un régimen autoritario, Park Chung-hee anunció un plan de desarrollo económico de cinco años a partir de 1962. Esta modalidad de implementar planes quinquenales de desarrollo (cada 5 años), se mantuvo hasta su asesinato en octubre de 1979.

Desde la independencia del país en 1945, Corea adoptó el modelo 6-3-3-4 de educación formal, esto es:

- 6 años de Educación Primaria
- 6 años de Educación Secundaria:

- 3 de educación media (*middle school*)
- 3 de educación secundaria (*high school*)
- 4 años de Educación Terciaria o Superior

Para tener una perspectiva sobre el Sistema Educativo de Corea, la Tabla 3 muestra las edades de ingreso al sistema escolar coreano:

**Tabla 3:** Tabla Resumen de las Edades de Ingreso al Sistema Escolar de Corea

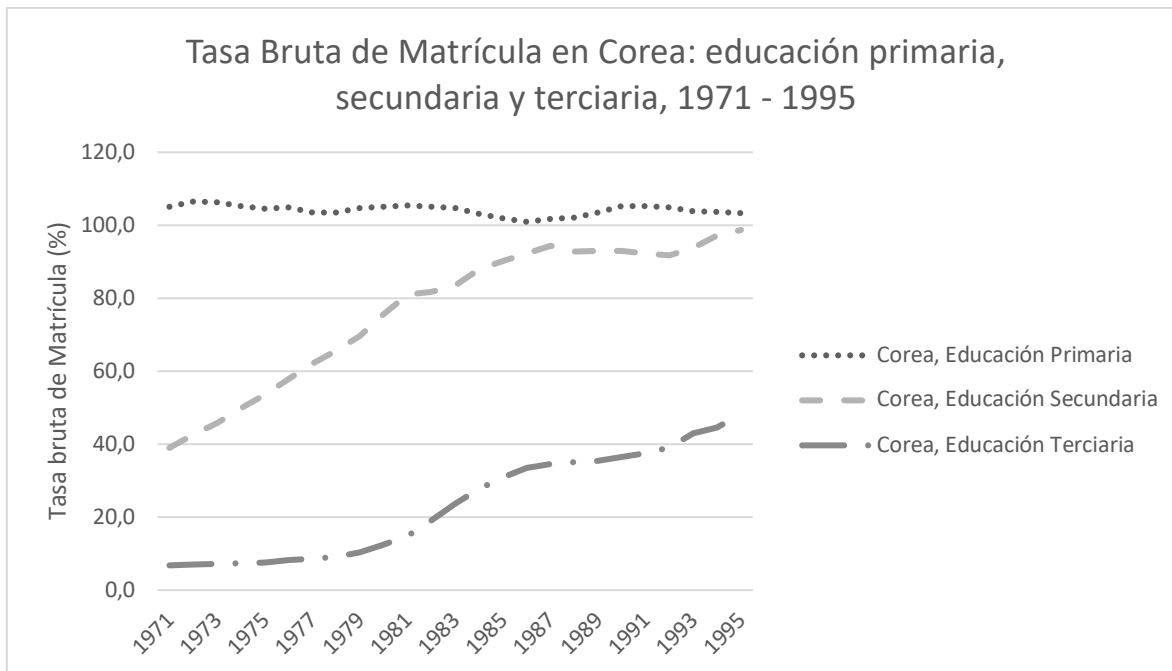
Nivel Educativo	Periodo Educativo	Rango de Edad	Años de Escolaridad
<b>Preprimaria</b>	Guardería	3-6 años	No es obligatorio
<b>Educación Primaria</b>	Escuela Elemental o Básica	7-12 años	6
<b>Educación Secundaria</b>	Escuela Media	13-15 años	3
	Escuela Secundaria o Técnica	16-18 años	3
<b>Educación Terciaria o Superior</b>	Universidad	19-22 años	4
<b>Postgrado</b>	Maestría (MA)	22-24	2-3
	Doctorado (PhD)	24-27	2-4

Fuente: Elaboración propia en base a fuente entrevistada

Acorde a los datos del Banco Mundial (2020) que se detallan en el Gráfico 2, la educación secundaria fue creciendo paulatinamente durante la década de 1970 a la par del paso a la industria pesada y química, mientras que la educación primaria ya contaba con un 100% de matrículas. Por otro lado, hasta inicios de la década de 1980, la educación terciaria o superior, se mantuvo a niveles bajos. Esto se debe a las políticas restrictivas de ingreso a la universidad que implementó el régimen de Park a partir de 1968, lo que se detallarán más adelante en este capítulo.



**Gráfico 2:** Tasa Bruta de Matrícula en Corea, 1971 - 1995



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (2020)

De este modo, en base a los datos del Banco Mundial (2020) que se observan en el Gráfico 2, junto con lo revisado en los trabajos de Alice Amsdem (1989), Il SaKong & Youngsu Koh (2018), Kye W. Lee (2010), Byung Cheon (2014), y Noriyo Isozaki (2019), este trabajo identificó *cuatro fases* y cada una con sus respectivas *dimensiones* de políticas educacionales en Corea, las que se grafican en la Tabla 4, y que serán detalladas en este capítulo.

**Tabla 4:** Fases y Dimensiones de las Políticas Educacionales

FASES		DIMENSIONES	
Periodo	Nivel Educativo Prioritario	Enfoque de la Política de Educación	
1960s	• Educación Básica y Media	Apoyo a la Industrialización	
1970s	• Educación Secundaria y Técnica		
1980s	• Educación Secundaria y Técnica		

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación Superior (ciencias e ingeniería)</li> </ul>	Reformas Educativas, enfocadas a Industria intensiva en Acumulación de Conocimiento (ingeniería y ciencias)
<b>1990s</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación Superior (ciencias e ingeniería)</li> <li>• Inversión en Investigación y Desarrollo (I+D)</li> </ul>	

Fuente: Elaboración propia en base a K. Lee (2010), B. Cheon (2014) y complementado con I. SaKong & Y. Koh (2018).

Si bien, este trabajo identifica estas *dimensiones* y *fases* para enmarcar la secuencia entre políticas educacionales y plan de desarrollo industrial, varias políticas educacionales se entrelazan en períodos. Por ejemplo, algunas políticas relativas a la educación superior iniciaron en la década de los 60s. Adicionalmente, no todas las políticas fueron dirigidas a la expansión de la educación, sino que por el contrario, algunas dirigidas a educación superior, restringían el acceso. Por ende, algunas políticas educacionales fueron demandas por la sociedad civil, y no eran parte central del plan estratégico de desarrollo industrial dirigido por el gobierno. Es por esto que en este trabajo habla de *fases* (períodos paralelos a los cambios industriales), con su respectiva *dimensión* (nivele educacional prioritario, más no único).

#### Expansión de la Educación Media, 1962-1969:

Posterior a la Guerra de Corea, en el período de 1954 a 1959, y pese a la situación devastadora en la que se encontraba el país, el gobierno de Corea invirtió 15.2% de su presupuesto en educación (Isozaki, 2019). Durante estos seis años, el objetivo era que la educación primaria (7 a 12 años) fuese obligatoria, mediante incrementar la oferta de profesores y el número de aulas (infraestructura), lo que llevó al aumento del nivel de escolaridad primaria. Es así como para 1960, Corea contaba con una tasa de matrícula de escuela primaria de 96%, y en donde cerca del 70% de su población activa se dedicaba a la agricultura (Lee, 2010) (Cheon, 2014)

(SaKong & Koh, 2018) (Chang H.-J. , The political economy of industrial policy in Korea, 1993).

Por lo tanto, en términos de escolaridad, Corea contaba con educación primaria universal, sin embargo, pese a tener opciones de acceso a la educación secundaria, que incluía educación media (13 a 15 años) y secundaria (16 a 18 años), el número de matrículas no superó el 50% durante los años 60s (Isozaki, 2019).

Acorde a Noriyo Isozaki (2019), quien realizó un trabajo de análisis cualitativo para demostrar la hipótesis de que Corea aseguró un *capital humano necesario*<sup>5</sup> mediante la expansión de educación, señalando que los padres preferían no enviar a sus hijos al colegio una vez acabada la educación primaria, ya que consideraban que sería más beneficioso para sus hijos comenzar inmediatamente a trabajar en la agricultura familiar. Esto, porque durante gran parte de ese período, aún no se dimensionaba la relación entre mayor nivel educacional y movilidad social. Adicionalmente, durante los años 60s se estaba implementando la etapa inicial del proceso de *cambio estructural*, por ende, la industria ligera (textiles) contrató a la mayor parte de la fuerza laboral de bajo costo que previamente se encontraba en el sector agrario.

Por otro lado, a inicios de los años 60s, sólo unas pocas personas de élite podían permitirse enviar a sus hijos a la escuela (incluida la universidad), y dichas familias alentaban a sus hijos a asistir a prestigiosas escuelas medias. El gobierno se percató que se generaba una brecha de desigualdad respecto a la matrícula en escuelas medias (post primaria), es por esto que el gobierno buscó corregir las desigualdades en torno la matrícula en la educación secundaria durante la segunda mitad de la década de 1960s (Isozaki, 2019).

Es así como en 1963, a modo de expandir la educación secundaria, el régimen de Park formula un currículo para escuelas secundarias técnicas, y posteriormente, en 1967, junto con

---

<sup>5</sup> Para N. Isozaki (2019), la acumulación necesaria de Capital Humano, es entendido como contar con un creciente número de trabajadores, cuyas habilidades y conocimientos, fueran a la par con el proceso de desarrollo industrial de la nación.

la revisión del *plan de 5 años* iniciado en 1962 por Park, se crea el plan de promoción a 5 años (1967-1972) de ciencias y tecnología (Lee, 2010).

Debido a que en 1968 la matrícula de educación secundaria aún no era la óptima, se realizan otra serie de reformas a la Ley de Educación, para otorgar una base de igualdad de acceso a la educación formal. Las reformas educacionales buscaban implementar medidas de incentivo y de planificación para evitar la desigualdad en acceso y calidad de la educación, a la vez que se tenía como objetivo la formación de una fuerza laboral cualificada para manufacturas complejas de mayor valor agregado.

La primera de estas reformas fue implementada en 1969, e implicó la eliminación del examen de ingreso a escuelas medias (13 a 15 años) a fin de quitar la carga que suponía a los estudiantes de enseñanza primaria ingresar a la escuela media (SaKong & Koh, 2018). Este proceso fue apoyado por los sectores agrarios, conocido como el *Semaul Undong* (New Community Movement – El Nuevo Movimiento Comunitario), que si bien acorde a H. Chang (1993) fue un movimiento criticado por militarizar a la sociedad, también señala que indudablemente fue importante para promover la ideología de heterogeneidad social. En respuesta a la reforma educativa de las escuelas media de 1969, la tasa de matrícula de educación media (13 a 15 años) superó el 95% para 1980 (SaKong & Koh, 2018, pág. 299).

Adicionalmente, Corea había logrado un rápido crecimiento económico debido a la estrategia de exportación iniciada en 1961, que se reflejó en un crecimiento de alrededor de un 8.6% por año durante la década de 1960 (Lee, 2010). Es por esto que la administración de Park decide integrar por primera vez la educación superior en sintonía con su programa de desarrollo económico e industrial. Así, en 1968, se instaura un sistema para dirigir la educación superior, el que implicaba imponer un máximo de cupo de inscripción en las universidades, incentivando que los estudiantes se especialicen en ciencias por sobre humanidades (SaKong & Koh, 2018, pág. 295).

A todo lo anterior, se suma que en 1969, Corea solicita el primero, de cuatro créditos al Banco Mundial, dirigidos a fomentar el nivel medio-técnico por medio la ampliación de talleres y

laboratorios en escuelas medias y colegios técnicos, junto con la mejora de la capacidad de los instructores en enseñar y transferir conocimiento, a modo de contar a futuro trabajadores calificados (Lee, 2010, pág. 59).

En definitiva, durante el período de 1962 a 1969, la educación fue vista y utilizada como una herramienta de respaldo al desarrollo industrial a futuro. De este modo, a finales de la década de 1960, el régimen de Park implementó medidas que impulsaron la matrícula en la educación secundaria técnica mediante la eliminación de la prueba de acceso a escuelas medias. Además, se destaca la visión a futuro ante la posible demanda de profesionales capacitados para la incipiente industria química y pesada coreana que se pensaba impulsar y desarrollar a partir de 1973, a modo de formar a trabajadores con las habilidades y conocimientos necesarios para participar en el trabajo manual de fabricación compleja de años posteriores, convirtiendo a la educación en herramienta facilitadora del proceso de desarrollo industrial.

#### Expansión de Escuelas y Educación Secundarias Técnica 1970-1979:

A inicios de 1970, la tasa bruta de matrícula en escuelas secundarias (16 a 18 años), era menor al 30%, a la vez que los únicos que se permitían ir a escuelas secundaria (egresados de escuelas medias) eran estudiantes de elite que competían para ingresar a la universidad (Isozaki, 2019, pág. 214).

Como resultado de la política de eliminación de examen de admisión a la educación media (13 a 15 años) de 1969, se formó un gran número de estudiantes dispuesto a entrar a escuelas secundarias, ya que los trabajadores agrarios observaron que aquellos niños que adquirieron habilidades y conocimientos mediante su formación tenían mejores oportunidades laborales, y, por ende, un futuro mejor (Isozaki, 2019). De este modo, los agricultores optaron por enviar a sus hijos a la escuela media y secundaria incluso a su propio costo, ya que se considera como posibilidad de “movilidad social”, y estos estudiantes se convirtieron en el grupo central de trabajadores *blue-collar* (cuello azul) de las nuevas industrias de los años 80s (Isozaki, 2019).

Sin embargo, el posterior aumento de la matrícula en educación media como resultado de la reforma de 1969, intensificó la competencia para ingresar a un reducido número de prestigiosas escuelas secundarias disponibles (SaKong & Koh, 2018), en donde quienes tenían mayor ventaja de ingresar era quienes venían de escuelas privadas (Isozaki, 2019). Esto llevó a que en 1973, junto con iniciar el plan de desarrollo de la industria química y pesada, Park implementara otra serie de reformas a la educación para garantizar un acceso igualitario a las escuelas secundarias.

*Política de Ecuilización de la Educación Secundaria, 1974:*

En base a lo señalado por nación Lee (2010) e Isozaki (2019), esta política fue una declaración para padres e hijos de que la inscripción a la escuela secundaria se proporcionaría por igual a todos, esto mediante:

- (1) la abolición completa de los exámenes de ingreso a la educación secundaria (similar al implementado en 1969 para las escuelas medias), a modo de permitir que todos los solicitantes se pudieran inscribir en las escuelas
- (2) un proceso de selección de matrícula basado en la **lotería** para cuando los solicitantes excedan la capacidad de una escuela, lo que alentó a que los estudiantes de la educación media lleguen a las escuelas secundarias, y redujo la competencia para ingresar a dichas escuelas
- (3) la igualación de los niveles educativos de las diferentes escuelas públicas y privadas, a través de la abolición de las pocas escuelas privadas “prestigiosas”

En respuesta a la reforma educativa de educación secundaria de 1973-74, la tasa bruta de matrícula en escuelas secundarias superó el 60% para 1979. El objetivo principal de esta política de “igualación” era detener la competencia educativa excesiva entre entidades privadas y públicas, para promover la continuidad de estudios de los alumnos, con el objetivo central de fomentar recursos humanos para la industrialización de la nación (Cheon, 2014) (Isozaki, 2019) (SaKong & Koh, 2018).

Adicionalmente, en 1973 se solicitó el segundo crédito al Banco Mundial, el cuál se utilizó para seguir fomentando la educación técnica de nivel secundario, junto con la formación de instructores capacitados (Lee, 2010). Mientras que los tercer y cuarto créditos solicitados fueron dirigidos a la formación no-formal, de instituciones para adultos que requerían nivelación de estudios o capacitación en las fábricas.

Es así como la educación secundaria pasó de una elite a ser masiva, en donde a matrícula de educación secundaria total (escuelas medias y escuelas secundarias) aumentó rápidamente durante la década de 1970, llegando a una tasa de matrícula de 80% para 1979, cuando al inicio de la década ésta era de un 40% (Banco Mundial, 2020). Es más, la notoria reducción de la desigualdad en educación secundaria en Corea, durante el periodo de 1979 a 1995 gracias a las políticas de ecualización de acceso, se refleja en el coeficiente de Gini de Educación, el cual en 1970 era de 0.438, y se redujo a 0.189 en 1995 (Lopez, Thomas, & Wang, 1998).

#### Expansión y Reformas de la Educación Superior, 1980 – 1989:

A inicios de la era de la industrialización de Corea, en 1961, la educación superior no fue catalogada como una herramienta prioritaria por parte del gobierno. Es a partir de 1980 que se consideró expandir la educación superior para complementar las estrategias de desarrollo industrial (Cheon, 2014).

Como se señaló anteriormente, a partir de 1968 el régimen de Park decidió “planificar” la educación terciaria o superior, mediante un sistema para dirigir la oferta de graduados, el cual consistía en otorgar un máximo de cupos disponibles para las diferentes áreas y carreras dentro de las universidades y centros de educación superior. Lo prioritario era expandir la educación técnica a nivel secundario, de modo de tener mano de obra calificada para la exportación de productos de la industria pesada y química (maquinaria, construcción de barcos, semiconductores, metales, etc). Sin embargo, estas medidas restrictivas fueron fuertemente criticadas posteriormente estudiantes a mediados de los 70s, ya que un creciente

número de graduados secundarios estaban interesados en ingresar a la educación superior, y el restringido número de cuotas de acceso no lo permitía (Lee, 2010).

Isozaki (2019) señala que, para Park, el establecer un límite de inscripción para cada universidad y postulantes a las universidades, evitaba una sobre oferta de especialistas de solo un rubro. Por ende, esta restricción cuantitativa, era vista por el régimen de Park, como un modo de mantener la calidad de la educación.

Es a partir de 1975 que la administración de Park decidió aumentar paulatinamente los cupos de educación superior (Isozaki, 2019).

Paralelamente, como resultado del aumento del número de egresados de educación secundaria, los estudiantes pasaban años preparándose para los exámenes de acceso a la universidad. De este modo, el gobierno prohibió las clases particulares de preparación para los exámenes a estas instituciones, a la vez que obligó a todas las universidades (incluidas las instituciones privadas), establecer un examen nacional de ingreso preliminar estandarizado y organizado por el Estado, en lugar de que cada universidad implementara sus propios criterios de ingreso (SaKong & Koh, 2018, pág. 296) (Isozaki, 2019). Esta modalidad de Exámenes Nacionales de Ingreso implementada por Park, continua hasta el día de hoy.

Al aumento de la demanda por parte de graduados secundarios para ingresar a la educación superior, se sumó también la demanda a un mayor número de ingenieros calificados por parte de las industrias, como resultado del desarrollo de la industria pesada y química de los años 70s. Adicionalmente, debido a que se adoptaron medidas de estabilización y liberalización financiera dada la Segunda Crisis del Petróleo, la demanda de profesionales de finanzas (de cuello blanco) por parte de los conglomerados familiares conocidos como *chaebol*, también aumentó (Isozaki, 2019) (Lee, 2010). Por ende, a medida que la diversificación de negocios aumentaba, lo hacía también la demanda de mayor número de universitarios y profesionales graduados. Lo que se generó fue una demanda de educación superior por parte de los propios estudiantes, como también, una demanda de profesionales universitarios por parte del sector industrial.



Es así como en 1980, nuevamente se adoptaron reformas a la educación, pero esta vez para expandir la educación superior y pasar de una industria pesada y química, a una intensiva en capital financiero, junto con dar el paso a una industria intensiva en acumulación de conocimiento que se consolidó en los 90s.

En octubre de 1979, Park Chung-hee fue asesinado y en mayo de 1980, llegó al poder Chun Doo-hwan, instaurando nuevamente un régimen autoritario y militar. Bajo su mandato, se instauran medidas de desarrollo a largo plazo con énfasis en el desarrollo científico y tecnológico, y así dar el paso de una matriz exportadora basada en productos intensivos en mano de obra a bajo costo, a una exportación de productos con un alto valor agregado (Isozaki, 2019, pág. 216). A su vez, debido al aumento del número de profesionales calificados, no se podía sostener el modelo de exportación en base a bajos salarios a trabajadores calificados (Lee, 2010). Para lo cual, el régimen de Chun enfocó la política educacional a fortalecer y expandir la educación terciaria (o superior), junto con iniciativas educacionales que potenciaran el desarrollo tecnológico (Isozaki, 2019, pág. 216). Es así como a partir de 1980, el gobierno comienza a dar énfasis y enfoque en ciencias e ingeniería dentro del plan educacional general, para promover industrias intensivas en conocimiento.

Cuantitativamente, se observó un aumento en el número de las instituciones de educación superior, y en 1981, los colegios de formación de profesores obtuvieron el grado de establecimientos universitarios profesionales. Adicionalmente, acorde a K. Lee (2010), el gobierno coreano aumentó su gasto público en I+D, pasando del 2% a un 2.5% del Producto Nacional Bruto, dando énfasis a la investigación en ciencias e ingeniería. A esto se suma que, de 1983 a 1986, se dio una mejora cualitativa en la formación de ciencias e ingeniería en todos los niveles educativos, ya que fomentar estas áreas a nivel superior, requería que fueran fortalecidas a nivel básico y secundario (Lee, 2010, pág. 60). A partir de 1984, la educación media (*middle school*), alcanzó la gratuidad total en Corea (Isozaki, 2019), y ese mismo año, se establece una universidad para formar profesores de secundaria (Lee, 2010).

En términos de leyes educacionales, a mediados de los años 80s, se instauró el Consejo de Reforma Educativa para orientar las políticas educacionales del gobierno, de modo que se

condijeran con la reorientación industrial. Debido a que el enfoque prioritario era la educación terciaria, la reforma de 1987 abolió el sistema de cuotas para ingreso a la universidad. Es así como la educación superior pasó de ser orientada a la demanda, para ser orientada a la oferta (Cheon, 2014). Igualmente, es importante destacar que en 1987, Corea pasa a convertirse en una Democracia, lo que también influye en las políticas de apertura para la educación superior, dejando de estar restringidas por un régimen de corte autoritario.

La educación formal de Corea a nivel secundario y terciario de los años 80s, se organizó de manera tal que sirvió para cubrir las necesidades de la economía al proveer constantemente una fuerza laboral altamente calificada. Una característica que se destaca es el aumento de la demanda de educación superior tanto por parte de los propios estudiantes graduados de secundaria, como también por parte de las industrias, para adecuar el nuevo enfoque industrial basado en tecnología y conocimiento.

Respecto a las medidas de la educación no-formal durante esta década, se continuó dando importancia a la formación de trabajadores dentro de las industrias, ya que, con el nuevo cambio estructural, se requería una constante capacitación, de modo que en 1987 se establece la Ley Básica de Capacitación Ocupacional, que pedía a las industrias establecer un plan de formación y capacitación continua para sus trabajadores (Lee, 2010, pág. 60).

#### Consolidación de la ampliación de acceso a la Educación Superior y el rumbo a una Industria Intensiva en Acumulación de Conocimiento, 1990 – 1995:

Como se ha podido evidenciar en base a lo señalado previamente, la educación superior ha estado estrechamente vinculada a las necesidades de la economía coreana, y, hasta 1987, estuvo fuertemente regulada por el gobierno central (Cheon, 2014). Sin embargo, con el nuevo régimen democrático, la gestión educacional basada en el control del gobierno coreano por sobre las empresas privadas, se volvió inviable en la década de 1990. La serie de planes quinquenales de desarrollo económico, que habían comenzado en 1962 bajo el régimen de

Park y continuados con Chun, también finalizaron. El último de esta lógica fue el séptimo plan quinquenal de desarrollo de 1992 a 1996 (Isozaki, 2019).

Entre 1980 a 1994, un total de ocho créditos solicitados al Banco Mundial fueron destinados a la expansión y mejora a nivel secundario y superior, enfocado a ciencias e ingeniería, junto con programas de capacitación no-formal para fortalecer las capacidades de ingenieros y científicos profesionales (Lee, 2010). Para 1992, la tasa bruta de matrícula en educación superior era de un 39.2%, y pasó a ser de casi un 50% en 1995 (Banco Mundial, 2020).

En 1993, se establece el primer gobierno civil y democrático bajo la administración del presidente Kim Young-sam (1993-1998). A partir de este periodo, el control del gobierno sobre universidades y centros de educación superior disminuyó drásticamente. Esto se reflejó en las medidas de 1994, en donde se optó por reformar y flexibilizar las leyes que regulaban los tamaños y cupos de carrera en las universidades. Así, con la reforma educacional implementada en 1995, cada universidad tenía libertad en estimar su propio límite de ingreso (Cheon, 2014) (Lee, 2010) (Isozaki, 2019).

Con estos cambios, se da fin al sistema de educación superior estrictamente controlado por el Estado, y orientado a la demanda, el que había prevalecido desde 1960 (Cheon, 2014).

Durante la década de 1990, también se hizo evidente el fortalecimiento del sistema de inversión en Investigación y Desarrollo (I+D). Durante los años 60s y 70s, la estrategia de desarrollo industrial enfocado en crear industria pesada y química dejó de lado a la innovación, sin embargo, a partir de los años 80s, con el paso a una industria basada en acumulación de conocimiento, el Estado coreano otorgó prioridad a iniciativas de I+D (Cheon, 2014).

El modelo original de I+D de Corea, iniciado en los años 80s, se caracterizó por aplicar la ingeniería inversa y la imitación de productos desarrollados por industrias de países industrializados, es así como el *catching up* de la industria coreana tomó lugar (Cheon, 2014). En 1982, se estableció el Programa Nacional de I+D, cuyo objetivo era posicionar la

tecnología traída desde afuera dentro de las firmas privadas nacionales, de modo que estas pudiesen adaptar la tecnología externa en los procesos internos (Cheon, 2014). Es así como las iniciativas de I+D fueron dirigiéndose cada vez más al sector privado, y no tanto a los establecimientos de educación formal de Corea. Esto se detallará más adelante, en el apartado sobre rol del sector privado en el desarrollo de habilidades en Corea.

Lo que sucedió a nivel de educación superior en Corea, fue que se instauró un sistema en donde el flujo de conocimiento no se dio de las universidades a la industria, sino que venía de los productos importados de Japón y Estados Unidos, y desarrollados por las firmas nacionales. Así, la misión de los establecimientos de educación superior se enfocó principalmente en la enseñanza, pero sin estímulo externo (tanto por parte del sector público como del privado), para desarrollar I+D dentro de los centros educativos. Por ejemplo, del presupuesto gubernamental dirigido a I+D entre 1980 y 2001, sólo el 20% fue dirigido a universidades, mientras que el 80% a los centros facilitadores de industria directamente (Cheon, 2014). Por ende, el débil rol otorgado a las universidades en el proceso de I+D, es considerada como una desventaja del modelo por parte de diferentes economistas coreanos como Il SaKong, Youngsu Koh (2018), Byung Cheon (2014), Noriyo Isozaki (2019), e In Chong Kwak (2016).

Lo que sí se recalca, es que Corea expandió y creó facultades e institutos de educación superior altamente cualificados y competitivos a nivel internacional a partir de la década de 1980 (SaKong & Koh, 2018) (Cheon, 2014), tanto que ha formado una de las fuerzas laborales más cualificadas del mundo (Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017).

Se podría decir que este sistema educativo promovió efectivamente el desarrollo del país durante varias décadas, donde la clave del éxito de Corea fue el constante suministro de capital humano, el que a la vez otorgó igualdad de oportunidades en educación junto con promoción social, tal como destaca B. Cheon (2014), quien señala que, a medida que aumentaba el crecimiento económico, también aumentó el empleo y los salarios.

Pero este equilibrio se debió a otra estrategia de planificación estatal: negociar con los *chaebol* para mantener este equilibrio. Por ende, la política educacional, además de enlazarse con la de industrialización, también se llevó a cabo mediante una constante complementariedad entre el sector público y privado. Ya que, si bien el Estado incentivaba y controlaba las matriculas, era necesario tener infraestructura para ampliar el acceso a la educación, junto con una industria en donde situar a los recién graduados universitarios. Es por esto que, durante la época de la industrialización de Corea (1962-1995), el desarrollo de habilidades fue liderado por el gobierno, pero fue complementado por el sector privado (Cheon, 2014).

A continuación, se repasará la relación que se dio entre el Estado con los *chaebol* en temas de educación, para facilitar la creación de un mercado laboral cualificado para la industrialización compleja en Corea.

### **El Sector Privado en el Desarrollo de Habilidades de Corea, 1962 – 1995**

Como se mencionó en la revisión de la literatura, durante la era de la industrialización de Corea (1962-1995), el propio Estado coreano, bajo un régimen autoritario, catalogó a ciertos sectores como “prioritarios”, para lo cual otorgó un considerable respaldo para su desarrollo industrial (Chang H.-J. , *The political economy of industrial policy in Korea*, 1993). Bajo este contexto, el sector privado recibió del gobierno ciertas garantías y directrices para cumplir con su estrategia de desarrollo industrial, donde los esfuerzos del sector público y privado fueron complementarios, lo que llevó a mejoras en la productividad que llevaron a un rápido crecimiento económico del país (J. Lee, 2020 en Cheon 2019).

En términos de educación, también se realizaron incentivos a los privados tales como: reducción de impuestos, préstamos y subsidios, para otorgar becas y pensión a profesores. Durante todo el período de 1962 a 1995, si bien por su lado, el sector público tenía la intención de expandir su base educacional para elevar el nivel de mano de obra, poseía un presupuesto limitado el cual iba dirigido prioritariamente al desarrollo industrial en sí (Cheon, 2014). Es así como el sector privado jugó un rol importante durante el proceso de desarrollo de

habilidades, principalmente relativo a infraestructura, lo que permitió generar una industria intensiva en acumulación de conocimiento.

De este modo, a continuación, se detallan las iniciativas y la modalidad en que el sector público y privado interactuaron durante el periodo de 1962 a 1995, en torno a la educación en Corea.

### El sector Privado y las Políticas de Educación en Corea, una dinámica de doble filo

A nivel transversal, durante el período de 1962 a 1995, el sector público desempeñó un papel prioritario en la provisión de educación primaria y secundaria, sin embargo, el costo de la financiación de educación terciaria (superior), fue asumida por el sector privado (Cheon, 2014) (Lee, 2010) (Isozaki, 2019). En base a la revisión previamente realizada, se infiere que los niveles educativos medio y secundario fueron fundamentales para fortalecer la industria pesada y química de la década de 1970s, mientras que por su lado, el nivel educativo superior fue fundamental para el desarrollo de la industria intensiva en conocimiento que se estableció a partir de mediados de los años 80s.

Asimismo, durante el mismo período, varias leyes educacionales fueron dirigidas al sector privado y principalmente relativos a la educación no formal<sup>6</sup>. Por ejemplo, dentro del sistema no-formal de formación, en 1967, se promulgó la primera Ley de capacitación vocacional. Esto implicó que las industrias tenían que implementar continuamente programas de formación a sus trabajadores para que estuvieran al día con habilidades y conocimientos para desarrollar las nuevas industrias (Isozaki, 2019). Posteriormente, en 1974, se abrieron escuelas secundarias anexadas a los establecimientos industriales, sumando a la vez, programas nocturnos de nivelación de estudios secundarios para los trabajadores en 1976.

---

<sup>6</sup> La educación no formal se refiere a aquella realizada paralela al sistema educacional tradicional de colegio y universidades de estudiantes con la edad acorde a cada nivel educativo. Un ejemplo de educación no formal son las capacitaciones de profesionales, los establecimientos 2x1, o los programas de nivelación educacional para adultos.

Estas medidas se tomaron debido a que, para ese entonces durante los 70s, la oferta de mano obra capacitada aún no lograba cubrir la demanda de las industrias incipientes, por lo que el gobierno decidió expandir el sistema no-formal de formación educacional, subsidiando u obligando a los establecimientos industriales que incorporaran capacitación “en planta” (Lee, 2010, pág. 58). Las industrias fueron “incentivadas” a capacitar y a dar educación técnica a sus empleados, lo que aumentó la productividad debido a la innovación tecnológica y mejoras de los bienes y procesos derivados de la capacitación constante, generándose así una base para la constante acumulación de conocimiento dentro de las propias industrias, lo que se conoce como la eficiencia schumpeteriana discutida en el capítulo anterior.

Durante la década de 1980, el Estado coreano comenzó a dar espacio a la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D). El Programa Nacional de I+D de 1982 tenía la función de facilitar la nueva tecnología extranjera a las industrias nacionales coreanas para que fuese adaptadas. El programa consistía en la creación de institutos de investigación patrocinados por el Estado, conocidos por sus siglas GRI. Estos centros, fueron los encargados de realizar las actividades específicas de I+D en base a la tecnología importada, que posteriormente era transferida a las industrias nacionales para ser adecuado dentro de las industrias coreanas. Esta dinámica de actuar tanto para el gobierno como para las firmas nacionales, fue visto como algo positivo por los economistas B. Cheon (2014), N. Isozaki (2019), y I. SaKong & Y. Koh (2018), ya que se desempeñaba como una tercera parte dentro del proceso de industrialización, sin embargo, posteriormente las empresas privadas comenzaron a establecer sus propios centros de I+D. De 54 institutos privados de I+D en 1980, se vio un aumento a 2.226 para 1995 (Cheon, 2014). Cheon (2014) señala que, actualmente en muchos países son las universidades las que realizan la función de I+D, sin embargo, en el caso de Corea, las universidades cumplen el rol de proveer personal capacitado para las industrias, mas no la transferencia tecnológica de conocimientos.

Por ende, lo que se puede inferir de la dinámica entre el sector público y sector privado relativo a políticas educacionales en Corea entre 1962 a 1995, es que, en términos de formación, ambos sectores fueron complementarios. Los esfuerzos por parte del gobierno en impulsar

ciertas industrias mediante la expansión masiva de la educación media y secundaria, fue apoyado por las iniciativas de formación y capacitación por parte de la industria a sus propios trabajadores (educación no formal). Adicionalmente, debido a contar con un presupuesto público acotado y dirigido principalmente a la industria, los gastos de la educación terciaria fueron llevados a cabo por parte del sector privado, otorgando la infraestructura necesaria para la creación de establecimientos de educación superior. Sin embargo, respecto al I+D, este quedó al alero del sector privado, sin llegar a ser masificado en la educación superior formal, y sin mayor vinculación al sector público.

### El Factor chaebol para la sinergia entre Oferta y Demanda del Mercado Laboral, Corea 1962-1995

Como se señaló en el capítulo anterior, el Estado coreano jugó un rol importante respecto a las industrias que iban a ser potenciadas para el proceso de cambio estructural mediante industrialización. Por medio de incentivos y subsidios, junto con algunas leyes de corte autoritario, se buscaba desarrollar una economía de escala, para lo cual las firmas debían cumplir con un mínimo de eficiencia. Por ejemplo, cuando las empresas eran más pequeñas que el requisito del mínimo de eficiencia, a menudo el Estado subvencionaba a las firmas o las fusionaba a la fuerza, para cumplir el objetivo de convertir al país en una economía de escala (Chang H.-J. , 1993). Un ejemplo de esto es la fusión de dos productores automotriz en 1965, o el caso emblemático de fusionar 5 empresas de PVC en 1969.

Sin embargo, esta atribución del Estado implicó que los *chaebol* tuvieran la capacidad de moverse de una línea de negocios a otra, de modo que no se quedaban arraigados en sólo una industria, sino que se generaba una capacidad de adaptabilidad en caso de tener que ser fusionado si la firma no arrojaba resultados eficientes esperados (Chang H.-J. , The political economy of industrial policy in Korea, 1993). Por ende, se daba un vínculo fluido entre el gobierno con los *chaebol*, en el sentido que fueron los encargados de materializar el proceso de industrialización, en la medida que cumplían con las directrices del gobierno. Es así cómo se creaba un amplio espectro de industrias y posibles sectores para los graduados



universitarios. De este modo, se creó la demanda laboral cualificada para la naciente industria coreana.

Ahora bien, al momento de contratar profesionales, se instauró un sistema colectivo de contrataciones de recién graduados, mediante un reclutamiento simultáneo. Esto era, que en lugar de que cada compañía reclutara individualmente a los empleados, estos grupos corporativos confiaron a un departamento de personal colectivo la contratación de miles de graduados universitarios, que tras recibir capacitación general en grupo, eran asignados a compañías individualmente (Isozaki, 2019).

En suma, en términos de complementariedad del sistema educativo, de 1962 a 1995, el sector privado otorgó la infraestructura educacional sobre todo a nivel superior, junto con crear la demanda de recién graduados universitarios mediante una alianza público-privada de contratación colectiva, que era vista para no desequilibrar el desarrollo industrial en favor de un sector.

La participación de las elites económicas coreanas en el desarrollo de capital humano de Corea se puede ver reflejado en las siguientes áreas:

- Suministro de Educación Superior
- Formación y capacitación constante de trabajadores dentro de las industrias
- Contratación simultánea entre firmas, y flexibilidad en línea de negocios para aumentar demanda de personal cualificado

### **Síntesis de las Políticas Educativas en Corea y sus Actores, 1961-1995**

Como se puede apreciar en la revisión sobre las políticas educativas implementadas por Corea durante el periodo de 1961 a 1995, la expansión de la educación fue llevada a cabo de manera rápida, y estuvo estrechamente coordinada con la estrategia de desarrollo industrial de cada período.

En base al análisis de políticas educacionales revisadas, se deduce que Corea logró una rápida expansión y transformación estructural de su capital de conocimiento a nivel nacional, mediante la expansión masiva de la educación formal e informal. Esta expansión se puede ver la Tabla 5, que se encuentra a continuación, en la cual se dimensiona el aumento de la tasa de matrícula de los diferentes niveles escolares, al inicio y final de cada década.

**Tabla 5:** Tasa de Matrícula de Educación Primaria, Secundaria (escuela media y escuela secundaria), y Terciaria, a inicio y final de cada década en Corea

Periodo	Nivel Educativo Prioritario	Tasa de Matrícula a inicios de la década	Tasa de Matrícula a finales de la década
1960s	• Educación Primaria	98%	100%
1970s	• Educación Media	38%	75%
1980s	• Educación Secundaria y Técnica	45%	80%
1990s	• Educación Superior (ciencias e ingeniería)	36%	48% (para 1995)

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2020), complementado con los trabajos de N. Isozaki (2019), e I. SaKong & Y. Koh (2018).

Otra característica que se identifica en base a los trabajos de Il SaKong, Youngsu Koh (2018), Byung Cheon (2014), Noriyo Isozaki (2019), y Kye W. Lee (2010), es que la educación estuvo estrechamente coordinada con la estrategia de desarrollo industrial de cada período.

En base a lo revisados anteriormente, se observa que en los años 50s, el gobierno priorizó la alfabetización de adultos y la educación primaria, lo que llevó a que, en 1958, la educación primaria fuese universal, un 98% la tasa de matrícula como se puede observar en la tabla anterior. Mientras que la estrategia de desarrollo de la época buscaba promover la productividad en agricultura. Esto otorgó una base sólida para la estrategia de exportación de industria ligera y de mano de obra a bajo costo iniciada por Park en 1962, a la vez que facilitó la posterior inversión en educación secundaria, partiendo por las escuelas medias durante la

década de 1960. Esto impulsó una mano de obra técnica y calificada para la promoción de la industria pesada y química iniciada en 1973 y dirigida por el régimen de Park. Es decir, se sentaban las condiciones preexistentes para capacitaciones y cambios estructurales posteriores.

A partir de 1980, el régimen de Chun buscó fortalecer su capital humano para una industria económica basada en tecnología de alto valor agregado e intensiva en acumulación de conocimiento. Esto se llevó a cabo mediante la expansión de la educación superior, con inversiones en infraestructura, como también en formación constante de instructores y profesores en las áreas de ciencias e ingeniería. Además, se aumentó el gasto público en investigación y desarrollo (I+D), a través del posicionamiento de agencias facilitadoras de transferencia de conocimiento a las industrias nacionales coreanas (Cheon, 2014) (Lee, 2010).

De este modo, la Tabla 6, que se muestra a continuación, grafica cómo se entrelazan las prioridades en política educacional paralelo a las prioridades de política de desarrollo industrial, vistas en la revisión de la literatura.

**Tabla 6:** Prioridades en Política Educacional y Política Industrial, Corea 1960s – 1990s

Periodo	Prioridad Política Educacional	Prioridad Política Industrial	Enfoque de la Política Educacional
1960s	<ul style="list-style-type: none"><li>• Educación Básica y Media</li></ul>	Industria Liviana (textil)	Apoyo a la Industrialización
1970s	<ul style="list-style-type: none"><li>• Educación Secundaria y Técnica</li></ul>	Industria Pesada y Química	
1980s	<ul style="list-style-type: none"><li>• Educación Secundaria y Técnica</li><li>• Educación Superior (ciencias e ingeniería)</li></ul>	Industria intensiva en Capital	Reformas Educativas, enfocadas a Industria intensiva en
1990s	<ul style="list-style-type: none"><li>• Educación Superior (ciencias e ingeniería)</li><li>• Inversión en Investigación y Desarrollo (I+D)</li></ul>	Industria intensiva en Acumulación de Conocimiento	Acumulación de Conocimiento (ingeniería y ciencias)

Fuente: Elaboración propia en base a lo revisado en I. SaKong & Y. Koh (2018), K. Lee (2010), y B. Cheon (2014)

En base a lo anterior, se puede inferir de este período (1962-1995), que la política temprana de planificación de la educación media y secundaria se unió exitosamente a la demanda proyectada de fuerza laboral, con miras a la creación de una industria a desarrollar a futuro. Todo esto, mediante una visión de expandir la educación con enfoque masivo, y no de elite, de modo que el amplio marco educativo de Corea, dirigido por el Estado, fue creado para que sus propios trabajadores fuesen los que participaran de la industrialización temprana del país (Isozaki, 2019).

De este modo, las dimensiones de políticas educacionales del proceso de industrialización y cambio estructural de Corea, lideradas por el Estado se resumen en:

*Políticas de Educación:*

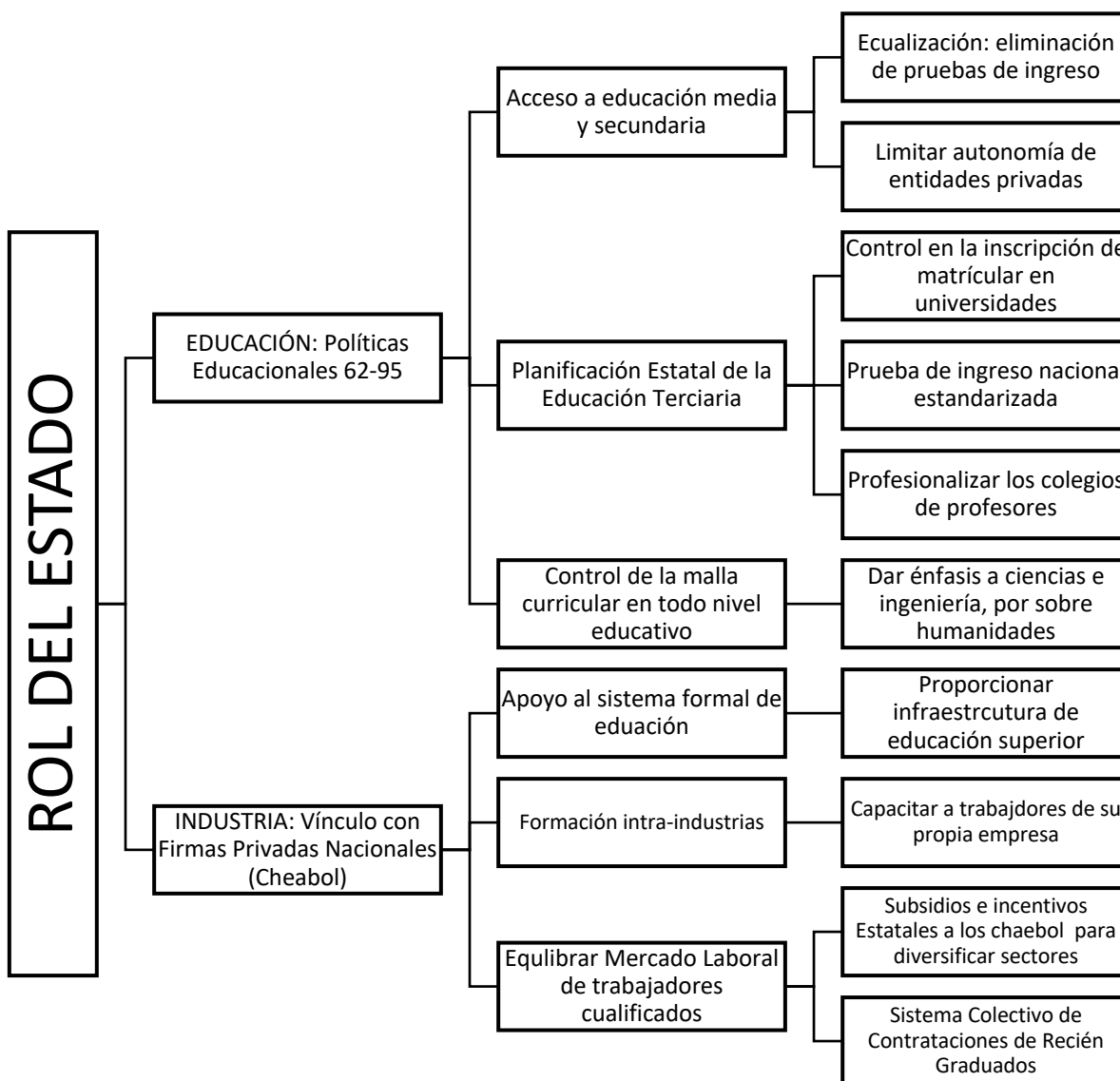
- I. Ampliar y facilitar el acceso a educación media y secundaria, mediante la ecualización, garantizando acceso igualitario, junto con limitar autonomía de centros educacionales privados.
- II. Planificación de la Educación Superior: control de acceso y matrículas en Universidades, junto con establecer una prueba nacional estandarizada de acceso a la educación superior en lugar que cada establecimiento aplique una propia
- III. Visión a futuro respecto a la demanda de profesionales proyectada, mediante el fortalecimiento progresivo de los diferentes niveles educacionales (primario, secundario, terciario)

*Vinculación con el Sector Privado para:*

- I. Proveer de infraestructura, sobretodo a nivel de educación superior
- II. Formación continua para una industrialización estratégica, mediante ley vocacional en donde los *chaebol* capacitaban a sus propios trabajadores de manera frecuente
- III. Crear demanda de fuerza laboral cualificada mediante la instauración de un sistema colectivo de contratación de recién graduados

Todo lo anterior, queda graficado tanto en el Diagrama 1 que se muestra a continuación, en donde se dimensiona las áreas principales de las medidas respecto a educación Corea en el período de 1962 a 1995.

**Diagrama 1:** Elementos identificados en la formación de capital humano de Corea, 1962 – 1995



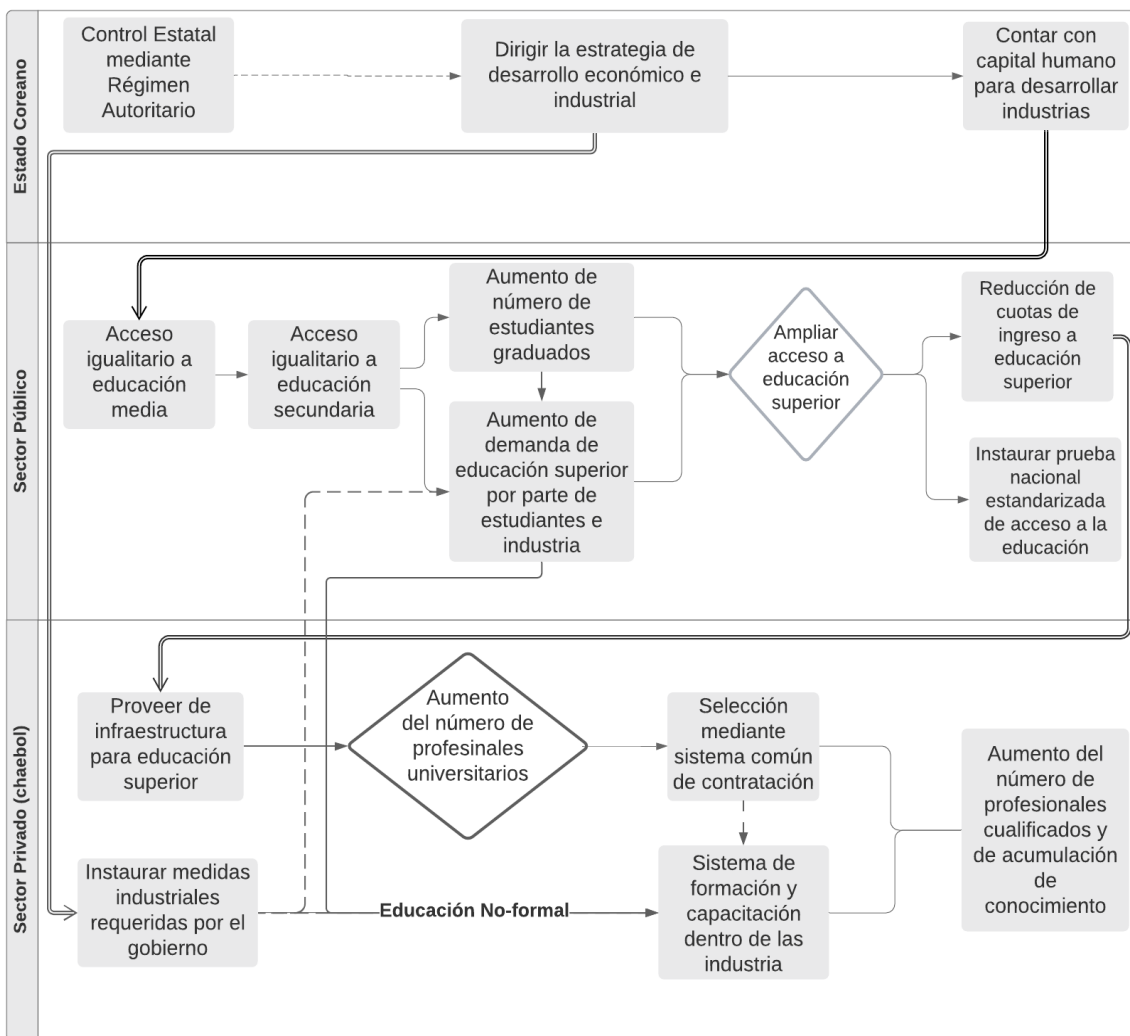
Fuente: Elaboración propia, en base a lo analizado de la literatura para este estudio de caso

Asimismo, el sector privado también fue complementario para la estrategia liderada por el gobierno de Corea, tal y como se revisó en el apartado de sector privado anteriormente. La dinámica entre ambos sectores se analizará a continuación.

### Dinámica entre Actores Públicos y Privados en Educación, Corea 1962 - 1995

En base a lo revisado en este capítulo sobre la educación en Corea, se deduce que el Estado tuvo un rol prioritario en otorgar acceso a la educación formal. Por un lado, simplificando el ingreso a las escuelas, y por otro, limitando las atribuciones de educación privada. Adicionalmente, se mantuvo un vínculo con el sector privado tanto industrial como educacional, para sustentar los avances en temas de políticas y metas educacionales. El rol del sector privado se basó en otorgar infraestructura de establecimientos educacionales de nivel superior, como también, forjando la demanda de profesionales recién graduados. La Diagrama 2 que se presenta a continuación, grafica la matriz relacional entre los actores públicos y privados en el ámbito de la educación de Corea, durante el periodo de 1962 a 1995.

**Diagrama 2:** Matriz Relacional de la Dinámica entre los Actores Públicos y Privados relativo a educación en Corea, 1962-1995



Fuente: Elaboración propia en base a lo analizado de la literatura para este estudio de caso

En el Diagrama 2, se observa que a partir de una dirección estatal bajo un régimen autoritario (primera fila, de izquierda a derecha), se inicia el proceso de cambio industrial mediante industrialización. El Estado, dirigido por el régimen de Park Chun-hee, decide reforzar el capital humano necesario para la industria pesada y química a desarrollar futuro a partir de 1973. Es así como durante la década de 1960, se amplía el acceso a la educación media (*middle school*), y posteriormente en la década de 1970, se amplía la educación secundaria técnica. Paralelo a esto, se inician capacitaciones dentro de las industrias para cumplir con la



demanda requerida en las industrias para desarrollar la industria pesada y química de los 70s. Es así como incrementa la demanda de educación superior, tanto por parte de los propios estudiantes, como por parte de las industrias nacionales (*chaebols*). Con la ampliación de cupos para las universidades, junto con el aumento en el número de establecimientos de educación superior, otorgado por el sector privado, también aumenta el número de matrículas y de graduados universitarios. De este modo, se decide instaurar un método colectivo de contratación de recién graduados para las industrias coreanas. Paralelamente, se sigue reforzando el sistema de formación dentro de las propias firmas e industrias coreanas, a modo de seguir capacitando a sus trabajadores.

Todo lo anterior llevó a que Corea consolidara una base de acumulación de conocimiento en su fuerza laboral y a nivel transversal, es decir, en todos los niveles educativos y en todos los estratos económicos mediante educación a nivel masivo (Chang H.-J. , *The political economy of industrial policy in Korea*, 1993) (Cheon, 2014) (Lopez, Thomas, & Wang, 1998).

### Conclusiones y Elementos Educativos Destacados

En conclusión, en términos de desarrollo económico y en base a lo analizado en este capítulo sobre la educación en Corea entre 1962 a 1995, se deduce que se dio un círculo virtuoso entre educación y crecimiento económico, es decir, el *milagro* económico vino acompañado de un impulso educacional mediante un enfoque de educación a nivel masivo.

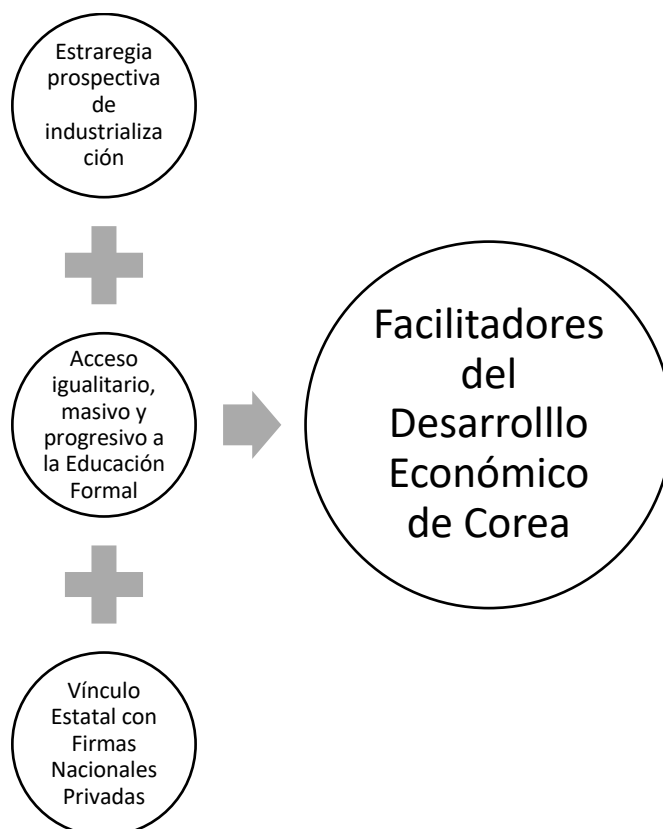
Adicionalmente, también se destaca la estrategia prospectiva de industrialización. En palabras de Cheon (2014), la coordinación estrecha entre las políticas de educación y formación, junto con la política industrial fue fundamental, ya que, sin la integración de la estrategia de desarrollo de habilidades con la estrategia de progreso industrial, habría sido difícil para el país mantener el modelo de progresivo desarrollo económico durante tanto tiempo. Esto da a entender que la transformación de la estructura del conocimiento de la fuerza laboral fue previo a la transformación estructural de la economía (Cheon, 2014, pág. 218). Lo anterior, llevó a un cambio cualitativo de la estructura productiva, y acorde a la

revisión de literatura de este trabajo, dicha definición corresponde al concepto de desarrollo económico.

A lo anterior, se suma la dinámica entre el sector público y privado, tanto en colaborar para la industrialización, como también, en contribuir a la constante expansión y masificación de la educación. Si bien algunas medidas fueron extremas, como la abolición de escuelas medias y secundaria privadas o la restricción en la matrícula de universidades, el sector privado otorgó apoyo en la formación dentro de las industrias, y colaboró con el sistema comunitario de contratación de recién graduados.

Los principales elementos educacionales de Corea del periodo 1962 a 1995, identificados en entre trabajo en base a lo analizado previamente, se grafican en la ilustración 3 que se encuentra a continuación.

**Ilustración 3:** Elementos educacionales de Corea (1962-1995) destacados en este trabajo



Fuente: Elaboración propia

La ilustración 3, es resultado del completo análisis de las políticas y dimensiones educacionales de Corea durante el periodo de 1962 a 1995, previo a la crisis asiática. Ahora bien, posterior a 1997, el sistema educacional coreano era completamente diferente al iniciado por Park en los 60s, a la vez que el sistema político también era otro, consolidándose un régimen democrático. Esto conllevó a un cambio importante dentro de Corea en sí, lo que implicaría otro análisis en particular. Por ejemplo, Corea como nueva democracia, comenzó a enfrentar nuevos desafíos sociales y políticos, a la vez que tuvo que adoptar medidas de corte de libre mercado posterior a la crisis asiática de 1997. Es por esto que este trabajo solo se enfoca hasta 1995, tal como se argumentó en la introducción.

Sin embargo, vale la pena mencionar algunas discusiones en torno al sistema educativo coreano, a modo de tener perspectiva del caso. Por ejemplo, si bien la expansión de la educación superior de enfoque oferta-orientado, contribuyó al desarrollo de la economía coreana durante la década de 1990. A partir de 1997, la oferta de profesionales altamente calificados era superior a la demanda de ellos, ya que el gobierno dejó de ser quien dirigía la industria (Cheon, 2014) (SaKong & Koh, 2018). Por otro lado, actualmente Corea enfrenta problemáticas como el suicidio juvenil, una amplia competencia para ingresar a la educación, un sobre endeudamiento por parte de las familias por ingresar a sus hijos en los mejores colegios y *after schools*. Es decir, la educación se ha convertido en tal institución dentro del país, que se ha convertido en un tema a resolver por parte de los gobiernos. Adicionalmente, es importante esclarecer que, pese a los resultados exitosos en términos de crecimiento y desarrollo económico en Corea, también se tomaron decisiones políticas equívocas. H. Chang (1993) señala que el abuso de poder, el favoritismo político, y la corrupción no son algo ajeno a Corea, sobre todo con el poder que adquirieron los chaebol durante el periodo de industrialización y posterior a este.

Se mencionan estas características actuales del sistema educativo en Corea, ya que la idea es tener en consideración que incluso un caso de éxito tiene desafíos a enfrentar. Lo que este estudio de caso buscaba, es identificar las lecciones que se rescatan de este caso para otros países en desarrollo, las cuales son:

- Acceso igualitario, masivo y de calidad a la educación formal, sobretodo en educación primaria, media y secundaria antes que privilegiar la educación superior, es decir, un enfoque masivo y progresivo de formación
- Promover la constante capacitación y formación de profesionales dentro de sus empresas, entendido como educación continua
- Un vínculo Estatal con actores privados, que permita la complementariedad con el sector privado para los programas de desarrollo nacional
- Aumentar la inversión en I+D, y que esta se dé dentro de centros públicos de educación superior, de modo que se masifique y no quede relegado solamente al sector privado, sino que se convierta en un conocimiento y bien público.

Por ende, finalizando este capítulo, se puede señalar que se logra cumplir con el objetivo inicial señalado en la introducción, el cual era responder a la pregunta de investigación sobre ¿cuál es el rol que juega la política educacional de 1962 a 1995 en el proceso de cambio estructural de Corea? Incógnita que se responde con la misma hipótesis planteada, la cual señala que el rol de la educación fue fundamental para el desarrollo económico de Corea, dado a la sincronización de la política educacional con la política industrial, mediante una alta capacidad Estatal de coordinar ambas bajo una Estrategia de Desarrollo específica y global.

## **V. Consideraciones Finales**

Este estudio de caso inició con la motivación de contribuir a las investigaciones y trabajos que buscan esclarecer la relación entre capital humano, entendido como desarrollo de habilidades, y desarrollo económico.

Tomando como base tanto estudios con enfoque desarrollista, junto con conclusiones de estudios econométricos, se decidió tomar un caso específico de éxito económico para analizar las políticas educacionales e industriales del mismo. Es así como se decidió analizar el caso de Corea del Sur, país que, en un periodo relativamente corto de tiempo en comparación con otros casos como Alemania, Reino Unido o Estados Unidos, logró un alto nivel de crecimiento económico, mejora en la calidad de vida, y desarrollo industrial.

Lo primero que se identificó, fue que en Corea se dio un proceso secuencial de cambio estructural mediante industrialización como se mostró en la Tabla 1, es decir, mediante el control Estatal, se decidió pasar de una industria agraria de los años 50s, a una industria liviana (textil) en los 60s, para posteriormente desarrollar industria pesada y química en los 70s. Esta lógica progresiva se reestructuró en los 80s debido a las crisis económicas de 1978, que llevó a Corea a centrarse en la estabilización financiera, a la vez que se comenzó a crear la base para desarrollar industria tecnológica de alto valor agregado e intensiva en acumulación de conocimiento mediante Investigación y Desarrollo (I+D). Es así, como en 1996, Corea se convierte en miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), hasta actualmente convertirse en la cuna de la fuerza laboral más competitiva del mundo (Hultberg, Santandreu Calonge, & Kim, 2017).

Una vez identificada esta secuencialidad de cambios estructurales liderados por el Estado mediante industrialización, se analizaron las políticas educacionales implementadas en Corea durante el mismo periodo, es decir, de 1962 a 1995. Políticamente, en 1961, llega al poder mediante un golpe de estado, Park Chung-hee, quien instaura un régimen autoritario y decide iniciar con el primer cambio estructural, de agricultura e industria liviana. Esta estrategia implementada por Park incluía direccionar todos los recursos (limitados) del país, a la creación de una industria nacional coreana mediante planes quinquenales (cada 5 años). Es así como la educación también se dirigió con esa finalidad. De este modo, durante la década de 1960, se otorgó acceso igualitario y gratuito a educación media (*middle school*), aboliendo las pruebas de ingreso y la autonomía de los centros educacionales privados, ya que la necesidad del país era tener una amplia fuerza laboral cualificada que pudiese desarrollar la industria incipiente.

A medida que se complejizaba la matriz hacia una industria pesada y química durante los años 70s, también se iba otorgando mayor acceso a niveles educativos superiores en la educación secundaria técnica, junto con capacitaciones intra-industrias. Posteriormente, debido a la demanda por parte de la industria de graduados universitarios para cumplir con el enfoque de liberalización y estabilización financiera de los 80s, se amplió el acceso a la

educación superior, la que desde 1968 se había mantenido restringida tanto en cuotas de ingreso como en infraestructura.

Es así como la educación funcionó como una herramienta facilitadora de otros factores de producción, más que un factor en sí mismo, en la medida que mantenía una sincronía y complementariedad con la estrategia de desarrollo industrial de cada periodo, tal como se mostró en la Tabla 6.

Por otro lado, la relación entre actores es otra característica a destacar del caso de Corea. Esta dimensión no estaba contemplada en la hipótesis de investigación planteada al inicio, sin embargo, a lo largo de toda la investigación mostró ser una característica que permitió la sincronía entre la política educacional con la política industrial, ya que el Estado mantuvo una relación estrecha con los privados, tanto en industria como en educación. Como se observó en el diagrama 1, el rol del Estado se dio tanto en lo público, mediante la implementación de políticas, reformas y leyes educacionales, como también en la industria, mediante subsidios, negociaciones e incentivos a los *chaebol* (firmas privadas nacionales) para cumplir con las demandas industriales y educativas centrales. Asimismo, la dinámica entre los actores público y privados, que se observó en el Diagrama 2, también muestra que si bien el primer impulso industrial provino del gobierno central, los privados respondieron adecuando sus industrias. Asimismo, en términos de educación, los privados apoyaron otorgando la infraestructura para la educación superior de los años 80s, junto con crear la demanda de profesionales graduados, y sumarse a la política de contratación colectiva de recién graduados, en lugar de que cada industria contratase individualmente. Estos esfuerzos demuestran como se dio una complementariedad entre el sector público y el sector privado en términos de educación y de mercado laboral.

El resultado del análisis de este Estudio de Caso sobre Corea, contemplando el periodo de 1962 a 1995, arrojó las siguientes características y lecciones en términos de educación, las cuales son:

- a. Acceso igualitario, masivo y de calidad a la educación formal, y con lógica progresiva, es decir asegurar primero educación primaria, media y secundaria, antes que privilegiar la educación superior, alineado con el enfoque de política industrial, como visto en la Tabla 6.
- b. Un vínculo entre actores públicos y privados, dirigido principalmente por el Estado, que permitió la complementariedad con el sector privado para los programas de desarrollo nacional. Si bien este vínculo podía darse mediante incentivos como también a través de medidas mandatorias dependiendo de los objetivos industriales, sí se generó una estrecha relación entre Estado e industria, que también se observó en el área educativa. Como lo muestra el Diagrama 1, los privados contribuyeron creando la demanda de profesionales universitarios recién graduados, aplicando el sistema colectivo de contratación, capacitando a los trabajadores dentro de las propias industrias, y otorgando la infraestructura para la educación superior.
- c. Promover la constante capacitación y formación de profesionales dentro de sus empresas, entendido como educación continua, para mantener el nivel de adaptación dentro de las industrias coreanas
- d. Aumentar la inversión en I+D, y que esta se dé dentro de centros públicos de educación superior, de modo que se masifique y no quede relegado solamente al sector privado, sino que se convierta en un conocimiento y bien público. Esta lección se obtiene de las conclusiones de economistas de Corea como Il SaKong, Youngsu Koh (2018), Byung Cheon (2014), y Noriyo Isozaki (2019), quienes señalaron que el débil rol otorgado a las universidades en el proceso de I+D, fue una desventaja del modelo coreano.

Ahora bien, estas lecciones pueden ser aplicadas a casos de países en desarrollo o emergentes, ya que lo que subyace es una lógica de masificar un bien público para obtener como resultado una fuerza laboral nacional, con capacidades para desarrollar los objetivos estratégicos de cada país.

Por ejemplo, en el caso de países de América Latina, como Chile, se hace un gasto equiparable a Corea en términos de educación, y con positivas tasas de terminación y graduación. Sin embargo, en las pruebas internacionales comparadas sobre calidad de la educación, como la prueba PISA de la OCDE, la cual evalúa las competencias básicas que tienen los estudiantes para aplicar conocimientos de matemáticas, lenguaje y ciencias a situaciones de la vida diaria, Chile demuestra un desempeño que no se condice con el gasto público realizado en educación (Bassi, Busso, Urzua, & Vargas, 2012). Por ende, hay que analizar exactamente qué educación se está otorgando y a quien, tal como lo señala en su trabajo Lopez, Thomas & Wang (1998). Por ejemplo, en el caso de Chile existe una gran desigualdad de educación entre diferentes estratos sociales. Donde, pese a contar con una de las tasas de graduación más altas de la región, no todos los estudiantes se están educando de igual manera, lo que se ve reflejado en las pruebas de calidad de la educación (Bassi, Busso, Urzua, & Vargas, 2012).

En el caso de Corea, se priorizó que todos los estudiantes se educaran de igual forma, independiente de su nivel socioeconómico, ya que se necesitaba que la mayoría pudiese convertirse en una mano de obra capaz de cumplir con los desafíos de la industrialización. Por ende, los esfuerzos de los países en desarrollo o con economía emergentes, deberían ir a masificar la educación de calidad, al establecer una fuerza laboral calificada capaz de asumir los desafíos de los propios objetivos estratégicos de cada país.

Como señala H. Chang (2019), no es necesario que el total de la población deba contar con un título universitario, sino que debe haber una base *colectiva* de educación primaria, media y secundaria de calidad. Por ejemplo, en el caso de Corea, en los 60s y 70s se reforzaron los niveles medio y secundario técnico, que fueron suficientes para la industrialización esperada. Adicionalmente, la importancia de otorgar educación media y secundaria de calidad a nivel masivo, se justifica en el hecho que es durante la educación secundaria cuando mejor se desarrollan las habilidades socioemocionales para hacer frente a problemas del día a día, tal y como señalan M. Bass, M Busso, S. Urzúa S & J. Vargas (2012). Y acorde a los autores, el nivel de habilidades socioemocionales de una persona dice mucho sobre su capacidad



intelectual (Bassi, Busso, Urzua, & Vargas, 2012, pág. 7). Es decir, ver la educación como un bien colectivo que potencia la economía y sociedad en su conjunto, en la medida que más personas puedan acceder a ella.

Para esto, es importante partir por ecualizar la educación desde el nivel más básico, y progresivamente ir abarcando los niveles medios y secundarios, como se vio en el caso de Corea, visto en la Tabla 2.

Asimismo, otra noción a destacar es que el caso de Corea se condice con la propuesta expuesta por Mariana Mazzucato (2018) relativo a ver las políticas públicas desde un enfoque de “misión orientadas”, es decir, movilizar los recursos de un país a un objetivo estratégico específico. Si bien, ella se basa justamente en casos como el Este Asiático para su teoría, se considera beneficioso incluir este tipo de contribuciones y colaboraciones para continuar apoyando dichos enfoques y teorías. Esto se destaca ya que el enfoque de “misión orientado” es una visión de política pública que se espera poder implementar dentro de la Unión Europea para hacer frente a la crisis derivada de la pandemia del Covid-19, y por ende, también podría ser la estrategia de países en América Latina.

Debido a que un estudio de caso se encuentra limitado en tiempo y espacio, algo interesante de haber abordado en este estudio, habría sido comparar Corea con otro caso de éxito de superación de la Trampa del Ingreso Medio, como Finlandia, Letonia, o España, entre otros. Para efectivamente probar si la sincronía entre educación y política industrial era condición necesaria para el desarrollo económico del país. O también identificar qué tan determinante fue el componente de tener un régimen autoritario dentro del proceso. Si bien se tiene identificado que el rol Estatal fue relevante, este podría haberse dado también en democracia.

Finalmente, este Estudio de Caso logra cumplir con el objetivo principal de identificar el rol de la educación dentro del proceso de desarrollo económico de Corea, durante el periodo de 1962 a 1995. Se destaca que la coordinación de la política industria y educacional, junto con la complementariedad de los actores públicos y privados en términos de estrategias de educación, y el rol del Estado para direccionar los recursos a un fin específico, fue lo que en su conjunto llevaron al milagro del río Han.

## Trabajos Citados

- Acemoglu, D., Gallego, F., & Robinson, J. (2014). Institutions, Human Capital, and Development. *Annual Review of Economics*, 6, 875-912.
- Amsdem, A. H. (1989). *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. New York: Oxford University Press.
- Banco Mundial. (1993). *El Milagro de Asia Oriental. El crecimiento económico y las políticas oficiales*. Washington D.C: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ BANCO MUNDIAL.
- Banco Mundial. (21 de junio de 2020). *Indicadores del desarrollo mundial*. Obtenido de Banco Mundial: <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators#>
- Banco Mundial. (17 de junio de 2020). *Indicadores del Desarrollo Mundial*. Obtenido de Banco Mundial: <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators>
- Bassi, M., Busso, M., Urzua, S., & Vargas, J. (2012). The Education System: Quantity without Quality. En M. Bassi, M. Busso, S. Urzua, & J. Vargas, *Disconnected: Skills, Education, and Employment in Latin America* (págs. 45-69). Washington DC: IDB.
- Becker, G. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*. New York: Columbia UP.
- Benhabib, J., & Spiegel, M. (1994). The role of human capital in economic development Evidence from aggregate cross-country data. *Journal of Monetary Economics* 34, 143-173.
- CEPAL. (2014). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*. Santiago de Chile, abril 2014: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Chang, H.-J. (2015). *Economía para el 99% de la Población*. Barcelona: Debate.
- Chang, H.-J. (24 de agosto de 2019). Ha-Joon Chang: “Si Chile aprueba el TPP se atará aún más y no podrá llevar adelante políticas proactivas”. (C. Carvajal, Entrevistador)
- Chang, H.-J. (1993). The political economy of industrial policy in Korea. *Cambridge Journal of Economics*, June 1993, Vol.17, No. 2, 131-157.

- Chan, S. (1991). Catching Up and Keeping Up: explaining capitalist east asia's industrial competitiveness. *The Journal of East Asian Affairs*, Vol. 5, No. 1 (Winter/Spring 1991), 79-103.
- Chan, S., & Clark, C. (Winter de 1992). The Price of Economic Success: South Korea and Taiwan Sacrifice Political Development. *Harvard International Review*, Vol. 15, No. 2 (Winter 1992/93), 24-26.
- Chung, J.-S. (1994). Women's Unequal Access to Education in South Korea. *Comparative Education Review*, Nov., 1994, Vol. 38, No. 4, 487-505.
- Cheon, B. (2014). Skills development strategies and the high road to development in the Republic of Korea. En J. Salazar-Xirinachs, N. Irmgard, & K.-W. Richard, *Transforming Economies, making industrial policy work for growth, jobs and development* (págs. 213-238). Ginebra: International Labour Office.
- Christiansen, C., Schrøter Joensen, J., & Skyt Nielsen, H. (2006). *The risk-return trade-off in human capital investment*. Bonn: IZA Discussion Papers, No. 1962, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Doner, R. F., & Schneider, B. (2016). The Middle-Income Trap, more politics than economics. *World Politics* 68, no. 4 (October 2016), 608-644.
- Foxley, A. (2012). *La Trampa del Ingreso Medio: el desafío de esta década para América Latina*. Santiago: Cieplan.
- Frankema, E. (2009). The expansion of mass education in twentieth century Latin America: a global comparative perspective. *Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Año XXVII. Invierno 2009. N° 3, 359-396.
- Grossmann, V. (2003). *Risky human capital investment, income distribution, and macroeconomic dynamics*. Bonn: IZA Discussion Papers, No. 955, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Hultberg, P., Santandreu Calonge, D., & Kim, S.-H. (2017). Education policy in South Korea: A contemporary model of human capital accumulation? *Cogent Economics & Finance*, 5:1, 1389804.
- Isozaki, N. (2019). Chapter 10: Education, Development, and Politics in South Korea. En K. Tsunekawa, & Y. Todo, *Emerging States at Crossroads* (págs. 209-230). Singapore: Springer.

- Katz, J. (2017). *Creecer a partir de Recursos Naturales*. Santiago: Mimeo.
- Kay, C. (2002). Why East Asia Overtook Latin America: Agrarian Reform, Industrialisation and Development. *Third World Quarterly*, Vol. 23, No. 6 (Dec., 2002), 1073-1102.
- Kim, H., & Geisse, G. (1988). THE POLITICAL ECONOMY OF OUTWARD LIBERALIZATION: CHILE AND SOUTH KOREA IN COMPARATIVE PERSPECTIVE. *Asian Perspective*, Fall-Winter 1988, Vol. 12, No. 2 (Fall-Winter 1988), 35-68.
- Kwak, I. (2016). *Development and Inequality: a comparative case study of South Korea and Chile. Understanding disparity in income inequality between two countries*. Incheon, South Korea: In partial fulfillment of the requirements for the degree of MASTERS IN INTERNATIONAL RELATIONS.
- Lee, K. (2010). Borrowing from the World Bank for Education: lessons from Korea and Mexico. *CICE Hiroshima University, Journal of International Cooperation in Education*, Vol. 13. No2, 49-71.
- Lopez, R., Thomas, V., & Wang, Y. (December de 1998). Addressing the Education Puzzle, The Distribution of Education and Economic Reform. *Policy Research Working Paper, 2031, The World Bank, Economic Development Institute, Office of the Director and Macroeconomic Management and Policy Division*. The World Bank.
- Lucas, R. (1988). On the Mechanics of Economic Development. *Journal of Monetary Economics*, 22, 3-42.
- Mazzucato, M. (2018). Mission-oriented innovation policies: challenges and opportunities. *Industrial and Corporate Change*, 2018, Vol. 27, No. 5, 803-815.
- Nelson, R. R. (1998). The agenda for growth theory: a different point of view. *Cambridge Journal of Economics*, 22, 407-520.
- OECD. (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing.
- OECD. (2013). *Strengthening Social Cohesion in Korea*. OECD Publishing.
- Romer, P. (1986). Increasing Returns and Long-Run Growth. *Journal of Political Economy*, 94, No. 5, 1002-1037.
- SaKong, I., & Koh, Y. (2018). *La economía coreana. Seis de'cadas de crecimiento y desarrollo*. Santiago (CEPAL): Korean Development Institute.

- Schultz, T. W. (1961). Education and Economic Growth. En H. B. Nelson, *Social Forces Influencing American Education* (págs. 78-82). Chicago: University of Chicago.
- Tsunekawa, K. (2019). Chapter 4: Emerging States in Latin America: How and Why They Differ from Their Asian Counterparts. En K. Tsunekawa, & Y. Todo, *Emerging States at Crossroads* (págs. 71-96). Singapore: Springer.